Mayo de 1937. Estalla Barcelona

José Luis Garrot

Mayo de 1937, estalla Barcelona

José Luis Garrot

Barricada en el inicio de Las Ramblas

ANTECEDENTES

Tras conseguir derrotar a la sublevación del 18 de julio, Cataluña quedó bajo el control de las milicias, en las que predominaba el control anarquista. Tras una reunión de los líderes libertarios con el presidente de la Generalitat Lluís Companys se crea el Comité de Milicias Antifascistas de Cataluña. En este Comité estaban representadas la mayoría de organizaciones que habían formado parte del Front d'Esquerres (versión catalana del Frente Popular). El propio Companys les reconoció a los líderes anarquistas que estaba en sus manos y que haría lo que ellos quisieron. Evidentemente era un ofrecimiento grandilocuente porque las verdaderas intenciones del presidente de la Generalitat eran otras.

Lluís Companys

Desde los primeros momentos hubo fricciones entre los miembros del Comité, sobre todo entre el PSUC y el POUM. En una conferencia de líderes comunistas en Valencia celebrada el 8 de marzo de 1937, se había acusado a los militantes del POUM de ser agentes nazis encubiertos. Como vemos la rivalidad entre las dos formaciones comunistas no era nueva. Tampoco la acusación a los poumistas de ser agentes infiltrados fue una novedad en los cargos que les quisieron imputar tras los sucesos de mayo.

Tenemos pues que tras el fracaso de la sublevación fascista existía una dualidad de poderes en Cataluña que no presagiaba nada bueno. Como apuntaba M. Casanova (:30): *La dualidad de poder, fenómeno general al inicio de cada revolución, no puede ser más que un periodo transitorio. Uno de los dos poderes antagónicos debe desaparecer. Con mayor razón, la dualidad de poderes no podía subsistir en el período de guerra civil. La centralización del poder era ineluctable y necesaria.*

Cuando el levantamiento fracasó en Barcelona, en gran medida gracias a la intervención de las milicias anarquistas, las clases medias catalanas, que conformaban el grupo más importante de ERC, vieron peligrar su situación, por esto, desde el primer momento, a pesar de las supuesta declaración de sumisión de Companys a la CNT, el objetivo de ERC era acabar con el ambiente revolucionario que se había instaurado. Este triunfo anarquista el 18 de julio no trajo buenas consecuencias para la CNT ya que, como señala Graham (:242) los anarquistas pensaron que tenían más fuerza de la que en realidad poseían.

El 9 de octubre de 1936, y con presencia de la CNT en el gobierno catalán, comienza la pérdida de poder de los comités revolucionarios creados tras derrotar el alzamiento fascista. Los comités fueron sustituidos por los recuperados Comités Municipales. Dentro de los comités disueltos tuvo mucha importancia el Comité de Abastos, que estaba dirigido por la CNT. A partir de ese momento el abastecimiento de la ciudad correría a cargo de la Consejería de Abastos que estaba dirigida por el PSUC. Este cambio no mejoró la situación, es más, los precios sufrieron un incremento mayor del que habían tenido en la etapa anterior. Según el Servei Central d'Estadística de la Generalitat, mientras la CNT controló los abastos (julio-diciembre 1936) los precio se incrementaron un 47%, en los primeros seis meses de control por parte del PSUC el incremento fue del 49%. Lo que no recoge el informe es que el acaparamiento de alimentos por parte de minoristas y mayoristas, se incrementó considerablemente Otra importante medida fue el Decreto de Colectivizaciones que posibilitaba un mayor control de la economía por parte de la Generalitat.

En el mismo mes se disolvió el Comité de Milicias Antifascistas de Cataluña. Esto no significa que la Generalitat recuperara el control de las calles ya que las Patrullas de Control, en las que estaban representadas varias organizaciones pero con presencia mayoritaria de la CNT, bajo el mando de un personaje bastante siniestro como Josep Asens Giol, continuaron campando a sus anchas con detenciones arbitrarias,

incautaciones ilegales, que podrían considerarse como simples robos a mano armada, y los tristemente famosos «paseos».

Patrulla de Control en una calle barcelonesa.

Algunos poumistas no vieron, en principio, mal la disolución de las Patrullas de Control, Miguel Coll –poumista y miembros de estas patrullas-, confesó a Ronald Fraser (:105-106) *Las patrullas de hecho, ya no eran revolucionarias, ya no servían al fin para el que las había creado. Sus miembros carecían de disciplina, no cumplían con su deber, se habían vuelto negligentes. En términos revolucionarios, la Generalitat había estado acertada al proponer su disolución, Pero la Generalitat (o mejor dicho el PSUC, que andaba detrás de todo ello y que era un partido comunista sin una onza de comunismo) pensaba de modo muy distinto. Querían el control de todos los cuerpos de policía para así poder ocupar reductos estratégicos como la Telefónica, que seguía en manos de la CNT.* Aunque algo simple y subjetivo, al análisis del militante del POUM no le faltaba algo de razón.

En un intento de recuperar el poder en las calles, el 27 de octubre de 1936 la Generalitat publicaba el decreto que ordenaba el desarme de la retaguardia; siguiendo la iniciativa tomada por el gobierno central:

Artículo 1: *Todas las armas largas (por ejemplo rifles, ametralladoras, etc.) que se encuentren en manos de los ciudadanos deberán ser llevadas a las municipalidades o ser recogidas por ellas, en un período de ocho días a contar desde la publicación de este decreto. Tales armas han de ser depositadas en los Cuarteles de Artillería y en el Ministerio de Defensa de Barcelona, para poder atender las necesidades del frente.*

Artículo 2: *Al final del citado período, los que aún retengan armamento serán considerados fascistas y juzgados con el rigor que su conducta merece.*

La verdad es que el decreto no fue muy tomado en cuenta por las armadas de la retaguardia, lo que obligó al gobierno central a ordenar el 15 de febrero de 1937 la

recogida de armas sin permiso oficial, en principio solamente se refería a armas largas, pero el 12 de marzo se amplió la orden a todo tipo de armas.

El 3 de marzo de 1937 la Generalitat crea el Cuerpo Único se Seguridad, ordenando la disolución y el desarme de las Patrullas de Control. Los consejeros anarquistas abandonaron la Generalitat en señal de protesta, ante esta actitud se pospuso la puesta en vigor del decreto lo que hizo que los anarquistas volvieran a sus puestos en el gobierno catalán. Finalmente el 27 de abril el decreto se hizo efectivo, en esta ocasión los miembros de la CNT del gobierno catalán lo asumieron sin el menor problema.

Antes de la puesta en marcha del Cuerpo Único de Seguridad (CUSI), la Junta de Seguridad Interior prohibió hacer registros y detenciones a las Patrullas de Control; esta orden fue rechazada por el secretariado de las mencionadas Patrullas, controlado por la CNT. José Asens que era el enlace entre las Patrullas y la policía, fue el que más violentamente se pronunció contra su disolución. Oficialmente desaparecieron el 9 de junio de 1936, fecha en la que José Asens hizo entrega de las laves del local de la Secretaría General de Patrullas de Control y del resto de cuarteles de que disponían

En la segunda mitad del mes de abril fueron desarmados numerosos obreros de Barcelona, por orden del *conseller* de Seguridad Artemi Aiguadé, solamente en la última semana fueron desarmados unas trescientas personas.

En su edición del 2 de mayo *Solidaridad Obrera* dejaba claro que no iba a ser nada fácil desarmar a las milicias de la retaguardia: *La garantía de la revolución es el proletariado en armas. Intentar desarmar al pueblo es colocarse al otro lado de la barricada. Por muy Consejero o Comisario que se sea no se puede dictar orden de desarme contra los trabajadores que luchan contra el fascismo con más generosidad y heroísmo que todos los policías de la retaguardia, cuya especialidad e impotencia nadie iguala. ¡Trabajadores: que nadie se deje desarmar por ningún concepto! ¡Esta es nuestra consigna: que nadie se deje desarmar!*

El 27 de marzo de 1937 se disuelve el gobierno catalán al dimitir los consellers anarquistas por la orden que obligaba a las milicias de la retaguardia a entregar las armas. El 16 de abril se constituyó un nuevo gabinete con prácticamente la misma correlación de fuerzas que el anterior.

El 13 de diciembre de 1936 se produjo un hecho de enorme importancia para los acontecimientos que ocurrirían posteriormente; el único consejero del POUM que había en el gobierno catalán, Andreu Nin – consejero de Justicia- fue destituido. Hay que señalar que Nin no despertaba muchas simpatías en el seno de la CNT, de la que había sido militante y al que muchos consideraban un traidor, por lo que los consellers anarquistas no movieron ni un dedo para evitar la destitución.

También en diciembre de 1936 la Generalitat promulga el Decreto de Sindicación Obligatoria, esta medida que muchos han tomado como una ofensiva conjunta de ERC y el PSUC para acabar con el control sindical de la CNT, propició una fuerte expansión

de la UGT a través del Gremis i Entitats de Petit Comerciants i Industrials (GEPCI), entidad que tuvo mucho que ver con las especulaciones económicas que se dieron posteriormente: aumento de precios, acaparamiento de suministros, etc.

Un hecho que provocó fuertes tensiones fue la militarización de las milicias. Esta orden tensó las relaciones entre la CNT y el POUM y la Generalitat. En el frente de Aragón fueron militarizadas las columnas de milicianos quedando integradas en cinco Divisiones y dos brigadas autónomas; tres de ellas continuaban bajo control de la CNT: la 25ª Compañía, dirigida por Antonio Ortiz; la 26ª, bajo el mando de Ricardo Sanz – formada sobre todo por miembros de la Columna Durruti-; y la 28ª, bajo el mando de Gregorio Jover ´formaba básicamente por la columna anarquista de Los Aguiluchos-; la 27ª antigua Carlos Marx, dirigida por el comunista Antonio Trueba; y la 29ª del POUM bajo el mando de José Rovira.

Columna Durruti

La orden de reorganizar las antiguas columnas en divisiones las firmó el 15 de abril de 1937 el comandante Vicente Guarner, delegado del Consejero de Defensa de la Generalitat en el frente de Aragón. En aquel momento el consejero de Defensa de la Generalitat era el anarquista Francisco Isgleas. Esta reorganización provocó múltiples deserciones; la más sonada fue la de 400 miembros de la Columna de Hierro, tristemente conocida por las atrocidades que cometió en marzo de 1937 cuando fue convertida en la Brigada 83.

Miembros de la Columna de Hierro

CRECE LA TENSIÓN

La situación de Barcelona con las tensiones sociales y políticas que se vivían eran el caldo de cultivo perfecto para que los grupos de milicianos anarquistas y de otras formaciones, que estaban fuertemente armados, pudieran hacer ejercicios de fuerza. Entre estas milicias había muchos que habían abandonado el frente de Aragón llevándose sus armas consigo. No sin cierta razón se solía decir que había más armas en la retaguardia que en el frente.

La tensión política en Cataluña era palpable. Por un lado los republicanos intentando recuperar el poder perdido tras el 18 de julio; por otro las constantes tensiones entre la CNT y el PSUC, con este último presionando a la Generalitat para que prescindiera de los anarquistas como ya había hecho con el POUM. El deseo del PSUC de que la CNT desapareciera de los órganos de gobierno se la confesó Carlos Esplà, ministro de Propaganda del Gobierno de la República, a Julián Gorkin: *Por ahora no podemos entrar en polémicas con los rusos*[1], en relación a las críticas que estaba recibiendo el POUM por pare de los comunistas ortodoxos. Según Thomas (:3,316) los comunistas ortodoxos habían creado un nuevo lema: *Antes de conquistar Zaragoza hemos de ocupar Barcelona.*

La situación de Barcelona en los días previos lo describe con su habitual maestría Julián Casanova (:318): *Tampoco faltaban las armas, abundantes armas, que lucían los ex milicianos que la sabían traído desde el frente. Había también demasiados «turistas» revolucionarios, extranjeros que nada podían hacer en su país pero a quienes aquella revolución les sabía todavía a poco. Estaban también los provocadores de uno y otro signo, metidos pos todas partes, desde la policía al POUM, esos que García Oliver decía que «actuaban siempre por su cuenta», que evidentemente no habían creado por si solos esa situación explosiva pero eran los primeros en tener la cerilla preparada para hacerla estallar.*

Tal era la tensión que la Generalitat prohibió las celebraciones previstas para el 1 de mayo, entre ellas una manifestación conjunta de la CNT y la UGT. Ricardo Lezcano (:53), testigo presencial, recuerda en sus memorias que ese día estaba en el cine y que se oyeron unos disparos que provocaron que la gente desalojara la sala. Anteriormente las celebraciones del 14 de abril fueron boicoteadas por la CNT y el POUM en señal de protesta por la política económica que estaba siguiendo la Generalitat.

La Generalitat estaba cada día más interesada en recuperar las riendas de orden público en Barcelona. También era consciente de que su fuerza militar era menor que las de las milicias de la retaguardia. En este contexto el entonces teniente coronel Jesús Pérez Salas –al mando de la columna Maciá-Companys- fue a Valencia a primeros de abril para convencer al gobierno central que de que enviara armas a Cataluña, asegurándoles

[1] Citado Thomas, vol. 3 p. 307.

que no caerían en manos de los anarquistas, Aiguadé le dijo que aparte de para su columna también pidiera armas para la Generalitat[2].

A nivel político las mayores tensiones se vivían entre el PSUC por un lado y la CNT y el POUM por el otro. A principios de marzo miembros del PSUC robaron doce carros blindados caseros de un almacén de la CNT. En abril las Juventudes Libertarias (JJLL) publicaron un manifiesto en el que aseguraban que estaban dispuestos a volver a las barricadas si la revolución continuaba siendo atacada. Las propias JJLL encargaron al grupo disidente alemán de Götze[3] y Scheyer[4] -relacionados con disidentes nazis[5]-, que creara una organización militar con un *plan revolucionario de defensa*[6].

Ferdinand Götze

En un intento de «suavizar» las relaciones; las Juventudes Socialistas Unificadas de Cataluña propusieron a las Juventudes Libertarias crear una Alianza Nacional de la Juventud de Cataluña; la propuesta fue rechazada optando las JJLL por crear junto a la Juventud Comunista Ibérica del POUM, el Frente de la Juventud Revolucionaria.

Posiblemente tanto los republicanos como los comunistas catalanes cometieron un acto de soberbia al pensar que, como tenían controlados a los dirigentes anarquistas también

[2] Ver Pérez Salas: 194-195.

[3] Ferdinand Götze, anarquista alemán miembro de la SAID (Juventud Anarcosindicalista Alemana). Se instaló en España en 1935, marchándose a Francia tras los hechos de mayo.

[4] Eugen Scheyer, asesor militar de una unidad de la JJLL en el frente de Aragón.

[5] Concretamente con Gerhard Wartenberg, que se puso al servicio de los nazis como experto sobre anarquistas. Creó un grupo de discusión social en la Universidad de Leipzig.

[6] Ver Martín Ramos, 2018:160-161.

tenían controlados a sus bases y a los mandos intermedios. Posiblemente esta apreciación viniera al escuchar manifestaciones como las del líder de la FAI Diego Abad de Santillán, supuestamente uno de los más «puristas» dentro del anarquismo español, éste en el pleno de la CNT de septiembre de 1936, en el que se aprobó la incorporación de anarquistas al gobierno, manifestó: *El gobierno... ha dejado de ser una fuerza de opresión contra la clase trabajadora, así como el Estado no representa ya al organismo que separa a la sociedad en clases. Y ambos dejarán aún más de oprimir al pueblo con la intervención en ellos de la CNT*[7].

Siempre es interesante conocer cómo veía la situación el presidente de la República, Manuel Azaña (:30). Sobre Cataluña pintó un sombrío cuadro, quizás algo exagerado, pero que sirve para hacerse una idea de que tiempos corrían en tierras catalanas: *Hay para escribir un libro con el espectáculo que ofrece Cataluña, en plena disolución. Ahí no queda nada: Gobierno, partidos, autoridades, servicios públicos, fuerzas armadas; nada existe […] Nadie está obligado a nada, nadie quiere ni puede exigirle a otro su obligación. Histeria revolucionaria, que pasa de la palabra a los hechos para asesinar y robar; ineptitud de los gobernantes, inmoralidad, cobardía, ladridos y pistoletazos de una sindical contra otra […] explotación de la guerra para enriquecerse, negativa a la organización de un ejército `...], gobiernitos en Puigcerdá, La Seo, Lérida, Fraga, Hospitalet, Port de la Selva, etcétera*. Sobre el presidente Companys tampoco era muy amable: *Companys hablaba a tontas y a locas de dar la batalla a los anarquistas, pero no tenía ganas ni medios.*

Manuel Azaña

¿Guerra o revolución?

Sin duda una de las causas que provocaron los sucesos de mayo fue el dilema que se venía planteando desde el inicio de la contienda ¿guerra o revolución? El antagonismo entre los que pensaban que ambos conceptos podían ir al unísono y el de aquellos que mantenían que para hacer la revolución primero había que ganar la guerra. En Cataluña este enfrentamiento llegó a sus máximos niveles, añadiendo un tercer grupo en discordia, aquel que pretendía ganar la guerra pero no llevar a cabo ninguna revolución.

[7] Citado Graham: 250.

Cartel propagandístico de la FAI.

Entre los primeros anarquistas y poumistas, dentro de los segundos los comunistas, finalmente ERC y los republicanos en general se encuadraban en el tercer grupo.

En las páginas del New York Times de 20 de septiembre de 1936 se recogían las manifestaciones de un representante del gobierno de la República sobre la posición que mantenía este respecto a esta dicotomía: *Sólo después de la victoria podemos defender los problemas sociales y políticos de los distintos grupos que componen el Frente Popular*[8]

Desde comienzos de 1937 los sectores más radicales de la CNT, comenzaron a exigir el control total por parte de los sindicatos de las empresas, y de paso que los gobiernos de la Generalitat y de la República fueran «gobiernos sindicales», ya que entendían que solamente los sindicatos eran los que mantenían el ardor revolucionario. Por pedir que no quedara.

En línea con lo anterior en una reunión celebrada el 12 de abril de 1937 a instancias de las JJLL y algunos miembros de los Comités de Defensa se pidió a la dirección de la CNT que abandonaran cualquier cargo municipal o gubernamental. En esta reunión los

[8] Citado Morrow: 4.

hubo que se distinguieron por sus posturas radicales: Julián Merino[9], Pablo Ruiz[10] y Juan Santana Calero[11].

No todos los anarquistas pensaban de igual forma, los había que sí estaban de acuerdo en que lo primero era ganar la guerra. Así lo manifestó Helmut Rüdiger[12] en el pleno de la AIT de 11 de junio de 1937, refiriéndose a la situación en España dijo: *¿hay que hacer la revolución antes de hacer la guerra, o hay que hacer la guerra, o hay que hacer la guerra antes de poder hacer la revolución? Las dos fórmulas son abstracciones que no tienen nada que ver con la realidad […] Si se pierde la guerra se pierde todo, y para medio siglo o más tiempo ya no habrá ninguna discusión más sobre el problema de la revolución*[13].

De alguna manera Rüdiger se posicionaba con aquellos que creían que lo primordial era ganar la guerra, y que la revolución podría esperar. Esta posición estaba alejada de las posturas más radicales de algunos anarquistas y poumistas.

El problema básico es que no se puede tomar la revolución como un todo; una revolución no tiene que conllevar la destrucción de todo lo existente. Por tanto no todos los que abogaban por ganar primero la guerra eran contrarrevolucionarios. Félix Morrow (110-111), un trotskista furibundo y feroz antiestalinista. Criticaba a todos, incluyendo al POUM: *La disolución de los comités marcaba el primer gran avance de la contrarrevolución. Alejó el naciente peligro "soviético" y permitió al estado burgués empezar a recobrar en cada esfera el poder que se la había escapado de las manos el 19 de julio. El POUM, completamente desorientado, ni siquiera intentó explicar cómo podían compaginarse su apoyo a los comités, declarado hacía dos semanas, con que un ministro de su partido firmara su disolución dos semanas después*. Morrow, con más demagogia que argumentos, mantenía que todo el proletariado catalán era revolucionario: *La alarma e ira de las masas catalanas ante los avances de la contrarrevolución eran las emociones consecuentes de hombres libres y dueños de su destino amenazados de nuevo por el peligro de esclavitud. El sometimiento sin lucha estaba descartado* (Morrow: 137).

El escritor anarquista Vernon Richards, no dudaba en catalogar como contrarrevolucionarios a todo aquel que no estuviera de acuerdo con sus ideas; en este

[9] Delegado de la FAI en los Comités de Defensa. El 16 de julio participó en el asalto a los pañoles de los barcos anclados en el puerto de Barcelona para apoderarse de las armas que allí estaban almacenadas.

[10] Miembro de Los Amigos de Durruti.

[11] Miembro destacado de las JJLL y de la FAI. Creó las JJLL de Málaga. Tuvo fuertes enfrentamientos dialécticos con García Oliver.

[12] Anarcosindicalista alemán. Secretario de la AIT. Estuvo en España de 1932 a 1938. Feroz anticomunista escribió *Desde 1937 he odiado a los comunistas como mis verdaderos enemigos mortales.*

[13] Citado Casanova, 2006:177.

cajón de sastre no duda en incluir a la mayoría de los dirigentes de la CNT durante la guerra civil. Otro acusado de contrarrevolucionario por Richards fue Largo Caballero del que aseguraba que había *servido fielmente a la contrarrevolución*. Para esta afirmación se basaba en que Largo Caballero estaba comprometido con los comunistas. Se olvida Richards de que Largo Caballero rechazó de plano las injerencias de la diplomacia soviética, y que fu él quién incorporó anarquistas a su gobierno –en mayor número que comunistas-; también fue él quién se negó a ilegalizar al POUM y perseguir a sus dirigentes, o a los anarquistas que participaron en los hechos de mayo.

La sangre inunda las calles

Los enfrentamientos sangrientos menudearon en los meses anteriores a mayo. Fueron el preludio de lo que ocurriría en mayo. El 25 de enero en La Fatarella (Tarragona)[14] hubo un fuerte enfrentamiento entre campesinos y guardias de Asalto por un lado y brigadas móviles de la CNT por otro. La lucha arrojó un balance de 37 muertos y numerosos heridos

Entre el 19 y 21 de febrero se produjeron en San Martí de Centelles (Barcelona) unos hechos similares a los de La Fatarella. Cinco campesinos fueron asesinados por grupos de «incontrolados» anarquistas, eran miembros del Sindicato Agrícola Cooperativo de Centelles. Los campesinos hicieron frente a un grupo que intentaba llevar a cabo unas requisas ilegales; este grupo lo componían miembros de las Patrullas de los Espectáculos Públicos de Barcelona dirigidos por el presidente de las JJLL de Centelles –que fue abatido en el enfrentamiento-. A la localidad acudieron agentes del rondín[15] de Soler Arumi y del de Dionisio Eroles que detuvieron a 50 payeses, cinco de ellos, entre los que se encontraba el que mató al militante de las JJLL fueron ejecutados en el mismo instante de la detención. Rodríguez Salas cuando emitió la noticia ocultó que habían sido miembros de los rondines; por su parte Ayguadé atribuyó lo sucedido a desconocidos *controlados o incontrolados*[16]

Dionisio Eroles

[14] Ver José Luis Garrot (2020). *Las colectivizaciones durante la guerra civil.*

[15] Agentes que se dedicaban a hacer las rondas de vigilancia.

[16] Ver *La Vanguardia* del 25 de febrero de 1937, página 5.

El 24 de abril el comisario de orden Público Eusebi Rodríguez Salas «El Manco» sufre un atentado del que sale ileso.

Al día siguiente[17] los carabineros de Puigcerdá obligaron a la patrulla de la CNT a entregarles el control de la aduana con Francia. Hubo un duro enfrentamiento con resultado de varios muertos, entre ellos Antonio Martín Escudero «El Cojo de Málaga», un antiguo contrabandista que actuaba de forma caciquil como alcalde de Puigcerdá.

Sobre estos incidentes José Peirats (:138), como no podía ser de otra manera, los achaca a propósitos torticeros, en lugar de reconocer que no era normal que la aduana estuviera en poder de las patrullas de control y no de las autoridades oficiales; tampoco dice nada de la actitud que estaba manteniendo Antonio Martín: *La forma jactanciosa y violenta con que se llevó a cabo la operación que obedecía más que a servicio oficial, a inconfesables propósitos de hegemonía política presididos por actos de arbitrariedad provocó el incidente que costó la vida a Antonio Martín y a sus compañeros.*

El Cojo de Málaga

Ese mismo día fue asesinado en Molins del Rey el militante del PSUC y miembro del Comité Regional de la UGT, Roldán Cortada i Dolcet –anteriormente había sido militante de la CNT, siendo crítico con la influencia que estaba adquiriendo la FAI en el seno del sindicato anarquista - . Nunca se descubrió quién fue su asesino, aunque el día 28 fuera detenido el miembro de la FAI Cano Pérez y ocho personas más por el asesinato del militante del PSUC; aunque finalmente salieron libres sin cargos en su contra. El entierro de Roldán Cortada fue multitudinario. Los poumistas, entre ellos Andreu Nin, denunciaron que el entierro de Roldán Cortada fue el pretexto para organizar una manifestación contrarrevolucionaria.

[17] Otras fuentes señalan que fue el día 27.

CRIMEN DE UNOS DESCONOCIDOS

El secretario del consejero de

LA VANGUARDIA

El entierro de Roldán Cortada,

asesinado el domingo por unos desconocidos

La actividad industrial de Cataluña

Noticia en la prensa del entierro de Roldán Cortada

Sobre este asunto Orwell (:141) dice que posiblemente los asesinos fueran los anarquistas; sobre el entierro mantiene que fue una simple manifestación de fuerza. No descarta que todos los incidentes los llevaran a cabo agentes provocadores.

Brademas (:244) describe perfectamente como estaba la situación en Barcelona: *En los últimos días de abril, las calles de Barcelona quedaban desiertas por la noche para que las patrullas de la CNT-FAI y las unidades de guardias de Asalto psuquistas pudieran perseguirse a sus anchas y tratar de desarmarse mutuamente.*

Tal era la tensión que la manifestación conjunta que la CNT y UGT tenían programada para el 1 de mayo fuera suspendida en previsión de que provocara graves incidentes.

Tensiones en la Generalitat

La entrada en el gobierno de la Generalitat de los anarquistas en septiembre de 1936 - Joan P. Fábregas (Economía), Juan J. Doménech (Abastos) y Antonio García Bririan (Sanidad y Asistencia Social)- provocó un cisma en las filas ácratas; por un lado los partidarios de hacer la revolución de forma inmediata, que serían los principales protagonistas del putsch de mayo; por otro los que pensaban que había que colaborar con el resto de las fuerzas antifascistas para estar en mejores condiciones de ganar la guerra. Esta pugna en las filas anarquistas se trasladaría a la Generalitat creando un ambiente que no era el más adecuado para gobernar en tiempos de guerra. Dos meses después serían García Oliver (Justicia), Federica Montseny (Sanidad), Juan Peiró

(Industria) y Juan López (Comercio) los que ocuparían carteras ministeriales en el gobierno de la República.

Un ejemplo de las críticas a la participación de la CNT en tareas de gobierno es M. Casanova[18]: *En cuanto a los anarquistas iban a la cola del bloque estalinista-burgués* [PSUC, ERC, Estat Catalá] *Si la dirección de la CNT aparentaba resistirse, era por la presión de la base, es decir por los obreros anarquistas que querían conservar las conquistas de la revolución.*

No duró mucho la calma en el gobierno que había iniciado su andadura el 16 de septiembre. Algunas de sus decisiones conllevaron enfrentamientos dialécticos como el decreto de colectivizaciones de 24 de octubre; el llamamiento de los reemplazos de 1932 a 1935; el decreto de orden público que le otorgaba un amplio poder a Artemio Aiguadé, apoyado por la Junta de Seguridad Interior, en la que estaban presentes todas las fuerzas representadas en el gobierno catalán. Estas decisiones fueron sistemáticamente boicoteadas por anarquistas y poumistas, a pesar de que estaban entre los que las habían aprobado, cuando quisieron llevarse a la práctica. Esta tensa situación provocó la remodelación del gobierno del que salieron el POUM, y para compensar Estat Catalá. El POUM pagó los platos rotos de, como dice Martín Ramos *crisis de ejecución*, aunque no fuera la organización que más obstáculos pusiera al cumplimiento de los decretos.

El 16 de diciembre de 1936 Companys se remodeló el gobierno catalán con dos nombramientos que sus citaron no pocos problemas: el de Joan Comorera como consejero de Abastos y el de Francesc Isgleas para la consejería de Defensa. Sobre este último personaje conviene detenerse un poco.

Francesc Isgleas.

[18] Seudónimo de Mievzyslew Bortenstein, trotskista polaco que durante la guerra civil estuvo en las milicias de la CNT y colaborando con el periódico *La Voz Leninista* órgano de los bolcheviques-leninistas españoles. Murió en el campo de concentración de Auschwitz. En 1934 había sido expulsado del PCF.

Isgleas se mantuvo en el cargo de diciembre de 1936 a mayo de 1937. Durante el ejercicio de su cargo dio varias muestras de sentir un verdadero desprecio por la Generalitat. Ante el avance de las tropas sublevadas hacia Madrid, el gobierno central pidió ayuda a la Generalitat. El 12 de marzo Tarradellas dijo en la reunión que se celebró del Consejo de la Generalitat que no enviaba tropas porque no estaba el consejero de Defensa –lo que por su parte era una dejación de funciones del *conseller en cap*-. Isgleas estaba en Valencia reunido con Largo Caballero, cuando terminó su entrevista con el presidente del gobierno en lugar de dirigirse a Barcelona, sabiendo que el Consejo le estaba esperando, se fue a visitar el frente de Aragón. Cuando por fin llegó a la Ciudad Condal se jactó que el mismo había negado al Estado Mayor Central el envió de la División Carlos Marx a Madrid, proponiendo que enviaran nueva batallones desarmados, de otras unidades, y una compañía de zapadores. En esos momentos Comorera tuvo un fuerte enfrentamiento con Isgleas, que ponía como pretexto para no conceder la ayuda una supuesta ofensiva franquista en Aragón. Incluso Abad de Santillán dio la razón a Comorera: *La guerra se ganará en Madrid y no en el frente de Aragón…, no hemos de asumir la responsabilidad de negar una ayuda eficaz para defender la capital de la República.* A esta opinión se unieron Tarradellas y Antoni María Sbert, por lo que finalmente Isgleas tuvo que ceder[19]. Este caso no es más que una muestra de las tensiones que algunos elementos de la CNT provocaron en el gobierno catalán.

En los primeros días de marzo la Generalitat reorganiza la estructura del orden público creando un único Cuerpo de Seguridad Interior, con nueve comisarias, bajo la autoridad máxima de un director general de Seguridad. El proyecto fue boicoteado por la CNT que exigía asumir la dirección general, la Comisaria de Barcelona, y el que el nuevo cuerpo lo formaran militantes de las formaciones que integraban el gobierno catalán[20]. Por supuesto las exigencias de la CNT no fueron atendidas por lo que se produjo una nueva demora en la puesta en práctica de un decreto emanado del gobierno de la Generalitat.

El 22 de marzo, Isgleas presentó su dimisión provocando una nueva crisis de gobierno. Por otro lado la CNT exigió una solución paritaria en el nombramiento del nuevo gabinete. Exigió que los anarquistas ocuparan la mitad de las carteras, entre ellas Defensa, Seguridad Interior, Economía y Abastos. Estas disparatadas exigencias, que ya serían los anarquistas los que ocuparían las carteras de mayor relevancia, provocaron un disenso en el seno de ERC, ya que Companys no estaba dispuesto a ceder ante la CNT ni ante un Tarradellas más contemporizador con el sindicato ácrata. Como no se llegaba a ningún acuerdo Companys propuso formar un nuevo gobierno con la misma correlación de fuerzas que el anterior. Martín Ramos (2012:302) señala algo importante: *No dejó de ser significativo que esa salida fuera propuesta por elementos de la*

[19] Ver Martín Ramos, págs. 172 y ss.

[20] En el Decreto se estipulaba que sus miembros no podrían estar afiliados a ningún partido o sindicato.

dirección regional de la CNT, que empezaban a reconocer la inoportunidad de la crisis planteada.

LOS PROTAGONISTAS DEL PUTSCH

Aunque en alguna literatura se ha expuesto que los hechos de mayo son la consecuencia de un perverso plan de Stalin para acabar con la izquierda no estalinista, esta afirmación no deja de ser una tremenda falacia, entre otras razones porque ni el PSUC, y aún menos Stalin tenían suficiente poder en la España republicana para llevar a cabo esa «hazaña». Esta teoría la mantuvo, entre otros, uno de los mayores manipuladores de la historia de la Guerra Civil, el norteamericano Ronald Radosh, junto a su colega y compatriota Burnet Bolloten. No es casualidad que ambos sean admirados por el grupo más retrógrado de revisionistas que padecemos actualmente. Una conocida obra de Radosh, en coautoría con Mary R. Habeck y Grigori N. Sevostianov, es *España traicionada: la Unión Soviética en la Guerra Civil española*[21]. En esta obra utilizan algunos archivos soviéticos de la manera más sesgada y manipuladora que se haya visto jamás. La obra fue financiada por una organización próxima a la CIA.

Los que tomaron los acontecimientos como una verdadera sublevación contra el Gobierno republicano fueron las JJLL, el POUM y Los Amigos de Durruti, son a estas organizaciones a las que cabe achacar lo ocurrido en los primeros días de mayo de 1937 en Barcelona. La CNT en su conjunto no estaba por esta labor, hubo cenetistas que combatieron en las calles barcelonesas, pero ni mucho menos todos los afiliados al sindicato anarquista. La CNT no catalana no apoyó la insurrección, y no paró de hacer llamamientos para que cesaran los enfrentamientos.

Hay que señalar desde el principio las grandes diferencias que existían entre dos de los protagonistas, el POUM y la CNT; mientras el primero estaba claramente posicionado en contra del Frente Popular y de la propia República, la segunda participaba en las tareas de gobierno, tanto en el gobierno central como en el catalán.

Martín Ramos (2018:180) apunta: *Las claves de la crisis que provocó la CNT no estaban en ninguna acción hostil de ninguna organización, sino en sus descontentos internos y en la sensación anarquista de que se estaba perdiendo poder real –en realidad no se cumplían las expectativas de poder que se habían creado el 19 de julio- e incluso de que estaba perdiendo apoyo obrero y popular en beneficio de la UGT y del PSUC.* Mi criterio es que Martín Ramos generaliza demasiado en cuanto a la posición de la CNT ya que, como he apuntado antes, no fue toda la CNT la que apoyo el levantamiento, ni siquiera toda la CNT catalana.

[21] Publicada en 2001. Se puede leer una reseña de esta obra en http://www.unidadcivicaporlarepublica.es/II%20republica%20web/anatomia%20de%20la%20mentira%20espana%20traicionada.htm

Los Amigos de Durruti

C. N. T. F. A. I.

Agrupación "Los amigos de Durruti"

¡TRABAJADORES..¡

Una Junta revolucionaria. - Fusilamiento de los culpables.

Desarme de todos los Cuerpos armados.

Socialización de la economía.

Disolución de los Partidos políticos que hayan agredido a la clase trabajadora.

No cedamos la calle. La revolución ante todo.

Saludamos a nuestros Camaradas del P.O.U.M. que han confraternizado en la calle con nosotros.

VIVA LA REVOLUCIÓN SOCIAL... ¡ABAJO LA CONTRAREVOLUCIÓN!

Los Amigos de Durruti hicieron su aparición oficial el 17 de marzo de 1937, aunque ya el día 8 aparecen en el órgano de la Columna Durruti *Frente*[22], desde esta publicación hacen un llamamiento a los militantes cenetistas a unirse al grupo: *[…] Para inscribirse en nuestra asociación es indispensable pertenecer a la CNT y demostrar un pasado de lucha y de amor a las ideas y a la Revolución. De una manera transitoria se reciben las inscripciones en Rambla de Cataluña, 15, principal (Sección de periodistas de la CNT).*

El núcleo principal de este grupo lo formaban milicianos que habían rechazado la militarización que eran antiguos miembros de la Columna Durruti. Destacado instigador de esta posición era Jaime Balius; que anteriormente había sido católico, separatista catalán, militante del BOC (Bloc Obrer i Camperol). Balius tenía un claro resentimiento hacia los responsables de la CNT que le habían apartado de los puestos relevantes, por ejemplo del diario *Solidaridad Obrera* –junto a Liberto Callejas-. Fue siempre un enconado enemigo de la colaboración con las instituciones. Según apunta Casanova (2006:220), Balius disfrazaba de alguna manera, con sus críticas políticas la aversión personal que tenía hacia algunos miembros directivos de la CNT como Mariano R. Vázquez «Marianet», secretario general de la CNT y Jacinto Toryho, director de *Solidaridad Obrera*.

Los Amigos de Durruti estaban contra la militarización y la participación de la CNT en las instituciones, para ellos esta colaboración era abandonar los principios revolucionarios. Se les podría considerar enemigos de la República, como lo demuestra el hecho de que el 14 de abril de 1937 emitieran un comunicado contra la celebración del aniversario de la proclamación de la República. Sus integrantes nunca pasaron de unos 5000, lo que suponía un bajo porcentaje en relación a la militancia de la CNT catalana.

[22] Número 77, página 3

Jaime Balius.

A través del diario de la Federación Local de la CNT *La Noche*, y dos mítines que dieron el 19 de abril en el Teatro Poliorama y el 2 de mayo en el Goya, comenzaron a caldear los ánimos. Tras la aparición de primer número del órgano de prensa que crearon *El Amigo del Pueblo*[23], bastantes de sus miembros fueron expulsados de la CNT u de la FAI el 27 de mayo de 1937.

EL AMIGO DEL PUEBLO

PORTAVOZ DE LOS AMIGOS DE DURRUTI

Portada del primer número de El Amigo del Pueblo

Los Amigos de Durruti aparte de emitir algunas soflamas revolucionarias hicieron poco más, nunca intentaron desbancar a la ejecutiva de su influencia en el seno de la militancia anarquista, quizás conscientes de su poco poder dentro de la organización. Algunas de sus soflamas y consignas parecían salidas de personas que vivían en un

[23] Los Amigos de Durruti eligieron este nombre para su órgano de prensa como homenaje a Jean-Paul Marat que publicaba una hoja bajo el título del *L'ami du Peuple.*

mundo paralelo y no en la realidad. *Que el maestro de los «amigos de Durruti» Jaime Balius, se basara en la «solidaridad revolucionaria del proletariado europeo, y sobre todo francés, con la lucha del proletariado español» para alentar a la insurrección a los grupos cenetistas reflejaba un alto grado de desconexión con la realidad* (Viñas, 2010:520).

César Lorenzo (:347) hace un análisis no muy positivo de esta organización: *Los Amigos del Pueblo eran en realidad un grupo de anarquistas bolchevizados. Reivindicando abusivamente al ilustre muerto, ya no pedían la abolición de la autoridad y del Estado, sino la toma del poder, la dictadura del proletariado y una dirección revolucionaria implacable.*

El historiador Agustín Guillamón (1994:44), simpatizante con las ideas anarquistas, también es crítico con la actuación de Los Amigos de Durruti: *Los Amigos de Durruti lo fiaban todo a la capacidad creadora y al instinto de masas. No hubo siquiera una mínima coordinación entre los diversos miembros de la Agrupación, sino que cada cual operó a su aire, donde creyó que debía hacerlo, o donde mejor le pareció. No contrastaron las acciones de los dirigentes confederales, que recorrían las barricadas para discutir y convencer a los militantes de base que abandonaran las barricadas.* Una vez más aparecían los males endémicos de las organizaciones anarquistas; la falta de organización y las actuaciones improvisadas y poco meditadas.

Por su parte el líder del POUM Julián Andrade[24] tampoco tenía una idea excesivamente positiva de la agrupación anarquista: […] *no representaba nada efectivo, era un núcleo de peso mínimo, que no pretendía hacer más que una oposición en el seno de la FAI.*[25]

POUM/Trotskistas

Lo primero que hay que señalar es que el POUM se subió al carro de la rebelión no el inicio él. Teresa García de Andrade (esposa de Juan Andrade[26]) así lo confesó: *[…] nos enteramos de los tiros de Telefónica cuando estábamos comiendo Andreu Nin, Juan Andrade y otros compañeros. Vinieron a decirnos lo que estaba ocurriendo y, sin perder un instante, salimos de la comida, reunimos a los comités y, efectivamente, a las dos horas había barricadas en toda Barcelona. Es una cuestión anecdótica, pero que*

[24] Andrade se reunió con el Comité Regional de la FAI, que rehusó su propuesta de hacer un frente unido. También rechazaron su plan de atacar el edificio de la Generalitat.

[25] Citado Pagés: 88.

[26] Juan Andrade participó en la fundación del Partido Comunista Español en 1920 del que fue miembro del Comité Ejecutivo. En 1921 el Partido Comunista Español se fusionó con el Partido Comunista Obrero creando el Partido Comunista de España, del que fue miembro del Comité Central y director del semanario oficial del partido *La Antorcha*. En 1927 es expulsado del PCE al ser acusado de trotskista. En 1935 fue elegido miembro del Comité Central de POUM. Tras los sucesos de mayo fue juzgado y condenado, permaneciendo en prisión hasta finales de 1938.

prueba que el POUM se unió a la rebelión cuando la gente estaba ya en la calle[27]. Ferrán Gallego (:400) refuta de alguna manera esta supuesta sorpresa de Teresa García ya que *La Batalla* afirmaba en su número del 1 de mayo: *hace días que la clase trabajadora monta guardia… No son los incontrolados ni los provocadores. Son los mismos obreros que el 19 de julio se lanzaron a la calle.* Continúa Gallego (:401) *[…] el POUM n había provocado aquel conflicto, pero estaba involucrado en las tensiones políticas que venía sufriendo el país en las últimas semanas, había ayudado a agudizarlas y pretendía ofrecer su propia línea de actuación en un momento de crisis.*

Sede del POUM en Barcelona.

La visión surrealista de algunos anarquistas como Los Amigos de Durruti, la compartían algunos personajes próximos al POUM. Víctor Alba escribió sobre lo que hubiera ocurrido si hubiera ganado la CNT: *la situación habría cambiado en el resto de la zona republicana. Se hubiera podido negociar la eliminación política de los comunistas a cambio de armas inglesas, checas y francesas (como respuesta al chantaje soviético), o colocar a Moscú en el dilema de abandonar la revolución española o de ayudarla a pesar de que la controlaran los comunistas y a cambio de respetar la existencia política de éstos, debidamente controlados. Pero estas cosas a los dirigentes cenetistas les parecían dictatoriales*[28]. Creo que sobran los comentarios, la teoría de Víctor Alba más próxima a la ciencia ficción que a cualquier otra cosa.

[27] Citado por Gallego: 339.

[28] Citado Viñas, 2010: 521.

El líder del POUM Andreu Nin en un informe sobre lo ocurrido en mayo publicado en Barcelona el 12 de mayo de 1937 y firmado por el Comité Central del POUM, cita varias lecciones que había que sacar de los hechos ocurridos en mayo[29]. En la segunda lección se afirma que las consignas *primero ganar la guerra, después hacer la revolución* o *todo por y para ganar la guerra*, no eran sino frases hechas para acabar con la revolución y, presten atención *tener las manos libres y negocias una paz blanca*. Sinceramente pongo en duda que Nin, y los demás dirigentes del POUM, se creyeran realmente lo que estaban afirmando.

En la tercera lección la conclusión es que la única salida para la victoria militar era la conquista del poder. De que no lo tomara en las jornadas de mayo fue culpa de los anarquistas, ya que estos no se planteaban el problema. Quizás los anarquistas no es que no plantearan el problema, sino que tenían claro que tal premisa era inviable.

Andreu Nin

Nin (:336) justificó el llamamiento a abandonar la lucha por *la desorientación determinada por la actitud de los comités responsables de las organizaciones sindicales revolucionarias, consideramos que los intereses del proletariado exigían que se pusiera término a la lucha.*

Las contradicciones de Nin, presentes en casi toda su trayectoria política, se ponen una vez más de manifiesto en sus análisis sobre la sublevación de mayo. Es curioso leer como Nin (: 335) justifica la intervención del POUM en el putsch de mayo afirmando que *aún sabiendo de antemano que no podía triunfar*, continúa haciendo afirmaciones cuando menos singulares *Nos dictaba este deber no sólo nuestra condición de partido revolucionario, moralmente obligado a ponerse al lado de los trabajadores cuando, acertada o equivocadamente, se lanzan ardorosamente al combate para defender sus conquistas, sino la necesidad de contribuir con nuestro esfuerzo a canalizar, un movimiento, que, por su carácter espontáneo, tenía mucho de caótico, evitando que se*

[29] Ver Nin, páginas 337-340.

transformara en un putsch infecundo, cuyo desenlace fuera una derrota sangrienta del proletariado. Pues no consiguieron sus objetivos ya que fue una sublevación infecunda y una derrota sangrienta.

No todos los poumistas compartían las ideas de los catalanes, las secciones de Madrid y Valencia emitieron comunicados condenando los sucesos de Barcelona.

El POUM intentó hacer bueno el refrán *A río revuelto ganancia de pescadores*, ya que no tenía prácticamente ningún tipo de ascendencia sobre los obreros catalanes, sobre los que sí tenía la CNT. Su participación fue un intento claro de atraer a su programa político a las clases trabajadoras; objetivo en el que fracasó estrepitosamente.

En Barcelona existían dos grupos realmente trotskistas, al POUM no se le puede considerar como tal, como afirmaba el propio Trotsky. Estos dos grupos eran La Voz Leninista[30] y El Soviet, grupos minúsculos que no llegaban al centenar de militantes. El primero, reconocido por Trotsky, estaba liderado por Manuel Fernández-Grandizo[31] , Benjamín Peret y un polaco conocido como Moulin.

Grandizo Munis era uno de los que animaban la lucha, así lo cuenta en su obra *Jalones de derrota, promesa de victoria* (:192) *Desde Barcelona se pudieron haber destacado varios miles de obreros en socorro del proletariado del sur, más débil numéricamente y con menos armas que el de la capital. Por si sola, esta medida habría surtido rápidos y poderosos efectos con el triunfo absolutamente seguro de Barcelona, hubiera dado a la insurrección base para establecer directamente contacto con el resto del proletariado, hasta Madrid y Andalucía, para tratar de potencia a potencia con el gobierno capitalista de Valencia, o bien para atacarlo, según determinaran las circunstancias y la actitud del gobierno.*

Grandizo Munis, como otros dirigentes del trotskismo, poumistas y algunos anarquistas, parecen un grupo de «iluminatis» sin hacer el menor análisis realista de la situación. No todos los anarquistas estaban de acuerdo con el putsch, y no sólo los máximos dirigentes, ni todos los poumistas, los de Madrid y Valencia criticaron las acciones llevadas a cabo en mayo en Barcelona.

El segundo, aunque se denominaba trotskista, no estaba reconocido por Trotsky. Estaba financiado por el Partido Comunista Internacional de Raymond Molinier y Pierre Frank. El dirigente en España era el italiano Nicolá i Bartolomeo «Fosco», cofundador de la Columna Lenin integrada en una División del POUM. Creó un pequeño grupo de trotskistas que tenían como órgano El Soviet. En mayo de 1937 contaba con ocho militantes.

[30] Órgano de la Sección Bolchevique-Leninista de España (SBLE)

[31] Más conocido por Grandizo Munis.

La incidencia de los trotskistas en los sucesos de mayo fue puramente testimonial ya que, como he apuntado, eran un reducto mínimo, residual. Los análisis que realizaban de la situación solamente hubieran beneficiado a un grupo: los franquistas.

Es difícil pensar que Munis, Nin, Los Amigos de Durruti y otros que abogaban por pasar al ataque se creyeron realmente lo que decían. ¿De verdad pensaba Munis que en Madrid, con el asedio que estaba soportando, se iban a levantar las masas contra el Gobierno, o que podrían haberse hecho con Valencia? Una vez más la «fiebre revolucionaria» que tenían algunos obnubilaba su mente, provocándoles a decir y hacer cosas más cercanas a una mente paranoica que a un pensar lúcido y realista.

Dentro de esta paranoia podría encuadrarse uno de los análisis de Munis (:192): *Así nuestros anarquistas, habiéndoles faltado la resolución de los jacobinos, salvaron a los girondinos españoles en el momento mismo en que las masas se disponían a exterminarlos, y por conducto de ellos hizo la restauración: Franco*. Munis no deja títere con cabeza a sus duros ataques a la CNT le siguieron los que dirigió al POUM acusándole de partido centrista.

Grandizo Munis.

La CNT

La CNT desde hacía algún tiempo venía sufriendo un proceso de radicalización. En el congreso regional llevado a cabo el 25 de febrero se impusieron las tesis de la Federación Local de Barcelona -hegemónica en Cataluña-, a la que pertenecía el 40% de los militantes cenetistas catalanes. La federación estaba muy ligada a Jaime Belins y a Los Amigos de Durruti. En este congreso se criticó duramente al Comité Nacional al que se llegó a tildar de marxistas.

Esta postura de la CNT catalana no era compartida por el Comité Nacional del sindicato confederado; por el contrario las directrices que emanaban de los líderes nacionales se encaminaban a la colaboración con los distintos gobiernos y de alguna manera, aparcar la revolución hasta que no se ganase la guerra.

Esta actitud de la CNT no escapaba a Vladimir Antonov-Ouseenko[32] en un informe remitido a las autoridades soviéticas el 21 de mayo afirmaba que los dirigentes de la CNT estaban en la postura de aceptar una república democrática, según el diplomático soviético esta postura tenía un *feroz rechazo de los elementos extremistas-mafiosos y de los demagogos.* A Antonov no se le escapó la fractura que se estaba produciendo en el seno del sindicato anarquista. Los hechos de mayo vinieron a hacer visibles las contracciones que se estaban produciendo en el seno de la CNT.

Algunos, entre ellos García Oliver, señalan a Julián Merino Martínez[33] –secretario de la Federación Local de la FAI y miembro de la ejecutiva del Sindicato de Transporte Marítimo de la CNT- como el principal instigador de los sucesos.

El líder faísta Aurelio Fernández Sánchez cuestionó la insurrección: *Esto va acabar de mala una manera caótica: por el cansancio. Hoy zumbarán, mañana también; pero de ahí a unos días el cansancio va a rendir a todos; si no la falta de municiones. ¡Hay que orientar el movimiento! ¿Conviene o no conviene a la CNT?*[34]

Es importante señalar que ni los objetivos ni la estrategia de la CNT catalana coincidían con el POUM. Así lo dejó de manifiesto Josep Costas, secretario del Sindicato Textil de la CNT en Barcelona, en un debate celebrado en el Ateneo de Madrid con el dirigente del POUM Francesc de Cabo: *los de la CNT no queríamos seguir el juego filosófico del POUM y de los partidos marxistas que pretendían apoderarse del Estado… Por tanto no podíamos llegar a un acuerdo en algo que ideológicamente y prácticamente divergíamos*[35].

Por si había alguna duda *Solidaridad Obrera* en su número del día 4 de mayo lo dejó claro: *La Confederación Nacional del Trabajo y la Federación Anarquista Ibérica de Cataluña declaran que ni antes ni ahora quieren tomar el poder en sus manos, sino que estamos dispuestos a colaborar honrada y lealmente con todas las fuerzas antifascistas del pueblo español.*

El dirigente poumista Juan Andrade en una conferencia que dio el 10 de enero de 1937 en el Centro de Estudios sobre el Movimiento Obrero Español de París dio una imagen de los anarquistas que podría extrapolarse a los que lucharon en las barricadas en mayo:

---

[32] Cónsul soviético en Barcelona hasta agosto de 1937. Fue fusilado por Stalin en 1939. Negrín dijo de él *es más catalán que los catalanes.*

[33] Merino en una reunión de los comités de la CNT celebrada el 19 de mayo de 1937 acusó del fracaso de la insurrección a los «bomberos» del sindicato, aludiendo a algunos líderes de la CNT nacional.

[34] Citado Martín Ramos: 198.

[35] Citado Gallego: 402.

[…] la inmensa mayoría de los anarcosindicalistas, que eran los que dominaban, no sabían muy bien por qué luchaban y a lo que aspiraban[36]

Otros elementos

A la hora de buscar los responsables del inicio de las hostilidades en Barcelona no hay que desdeñar la posible actuación de elementos provocadores. Esa es la opinión del profesor Ángel Viñas (2007:26): *Como ha demostrado Mauro Carrali, Barcelona hervía de espías italianos, que se habían introducido en la CNT/FAI organización muy abierta y fácilmente permeable. Como han demostrado Marten Heiberg y Manuel Ros Angulo el espionaje franquista se había introducido entre los nacionalistas radicales de Estat Catalá*[37]*. Estos autores han localizado un telegrama anterior a los "hechos de mayo" con instrucciones de Nicolás Franco para que se provocaran incidentes en Barcelona y la frontera hispano-francesa, que efectivamente se produjeron.*

De hecho Franco alardeaba de que sus agentes habían provocado los acontecimientos de mayo. Sin duda se estaba colocando una medalla que no le correspondía; pero como señala Viñas (2010:524) *la idea de que en la explosión del polvorín barcelonés trabajaran de manera colectiva agentes fascistas y franquistas no puede descartarse.*

PSUC

Sobre algunas tesis que mantienen que el PSUC provocó los sucesos de mayo, hay que resaltar que esta ni tenía el suficiente poder político, y menos militar, para indicar un enfrentamiento de tal magnitud. Así lo escribió Víctorio Codovila[38] en un informe de 11 de mayo de 1937: *nuestro PSUC en el momento en que inició el putsch no contaba ni con material técnico ni con la gente necesaria para responder rápidamente a los sublevados*[39].

Hasta ahora ninguno de los que achacan a los comunistas el haber provocado los hechos siguiendo órdenes de Moscú ha presentado la menor prueba documental. Según los informes del cónsul en Barcelona Antonov-Ovseenko de 21 y 22 de mayo; el Comité Regional de la CNT dio su visto bueno tras los incidentes que se produjeron tras el

[36] Citado Pagés: 87.

[37] El día 2 de mayo elementos de Estat Catalá efectuaron disparos contra militantes de la CNT. Viñas (2020:494) no descarta que fuera una operación de provocación orquestada por agentes franquistas.

[38] Comunista argentino que realizó labores de enlace de la Comintern con el PCE, llegó a España en 1932.

[39] Citado Martín Ramos: 192.

asesinato de Cortada, aprovechando el primer pretexto que tuvieron a mano: el asalto a la Telefónica.[40]

Sede central del PSUC

El PSUC no provocó los hechos de mayo a pesar la teoría de Bolloten de que el resultado final del putsch de mayo fue *la victoria más prodigiosa de los comunistas desde el comienzo de la revolución*. Esta teoría ha sido seguida no sólo por sus más fervientes seguidores, como Stanley G. Payne, sino que ha creado, como señala Viñas (2020: 524) *extraños compañeros de cama: conservadores, fascistas, franquistas, libertarios, caballeristas, trotskistas y poumistas*. Parece que es una carrera para ver quién es más anticomunistas, carrera en la que han participado renombradnos historiadores, como Anthony Beevor, o disidentes soviéticos como Walter G. Krivitsky[41].

Otro que tampoco creía en la conspiración comunista era el socialista Julián Zugazagoitia (:286) *La teoría de que fuese una maniobra comunista para destruir al POUM y quebrantar a los sindicalistas, por más que se haya aireado mucho, la encontraba, y la sigo encontrando inverosímil […] La convicción que yo formé y que ninguna información posterior logró quebrantar es que la insurrección fue obra de los anarquistas, irritados contra la política de la Generalidad, encaminada a recuperar la autoridad y poner fin a los excesos a que se habían entregado los sindicalistas y contra*

[40] Ver Viñas, 2010: 529.

[41] Fue jefe del GRU (servicio Secreto Militar). Huyó a EE.UU a finales de 1938. Apareció muerto el 10 de febrero de 1941 en su cama con un tiro en la sien y con tres notas de suicidio, aunque algunos piensan que fue asesinado.

los en el propio seno de la CNT habían reconocido voces aisladas de militantes autorizados.

Como no podía ser de otra manera uno de los que se apuntó a la provocación comunista fue Andreu Nin[42]

Para Georges Orwell (:229) no hubo ningún tipo de planificación anterior a la insurrección, por parte de ninguno de los dos bandos *[…] en ningún bando hubo indicios de que existiera un plan definido. La acción fue casi espontánea en el bando anarquista, ya que fueron sobre todo las bases las que se movilizaron y se echaron a la calle, y los dirigentes políticos les siguieron a regañadientes o no los siguieron*.

LOS HECHOS

Lo primero que hay que señalar es que no solamente se produjeron enfrentamientos en Barcelona, en otras zonas de Cataluña también hubo duros choques entre los insurrectos y las fuerzas gubernamentales. Las zonas en donde los enfrentamientos fueron más duros, aparte de en Barcelona, fueron en las tierras del Ebro y las comarcas del Penedés, Tarragona y Vic, la cuenca del Alt Llobregat y la zona costera entre del Alt Empurdá

Los enfrentamientos comenzaron el día 3 de mayo y concluyeron el día 8 del mismo mes. Los días de enfrentamientos más duros fueron el 4, 5 y 6.

El número exacto de combatientes, como suele ocurrir en estas ocasiones, es difícil de determinar[43]. En Barcelona había 2.600 guardias de asalto, a los que habría que añadir unos cientos de miembros de la Guardia Nacional Republicana (antigua Guardia Civil) y Mossos d'Escuadra. El PSUC movilizó a unos 2.000 militantes, y entre ERC, Estat Catalá y Acció Catalana unos 200. Las fuerzas con las que contaba el «bando gubernamental» se puede estimar en unos 7.500 efectivos, contando con los 2.000 hombres que se incorporaron provenientes de la Columna Carlos Marx y unos pocos de las Milicias Alpinas acuarteladas en Huesca.

Por su parte la CNT de Barcelona contaba con 87.860 afiliados, pero ni mucho menos todos participaron en la lucha. Los más activos fueron los miembros de las JJLL, los extranjeros que estaban en la ciudad (sobre todo italianos y alemanes), Los Amigos de Durruti y los 800 miembros de las Patrullas de Control. A estas fuerzas se les unieron 2.500 hombres de la Columna Tierra y Libertad, que habían llegado desde Madrid, con quince carros de combate. El POUM aportó unos 1.000 efectivos a la lucha.

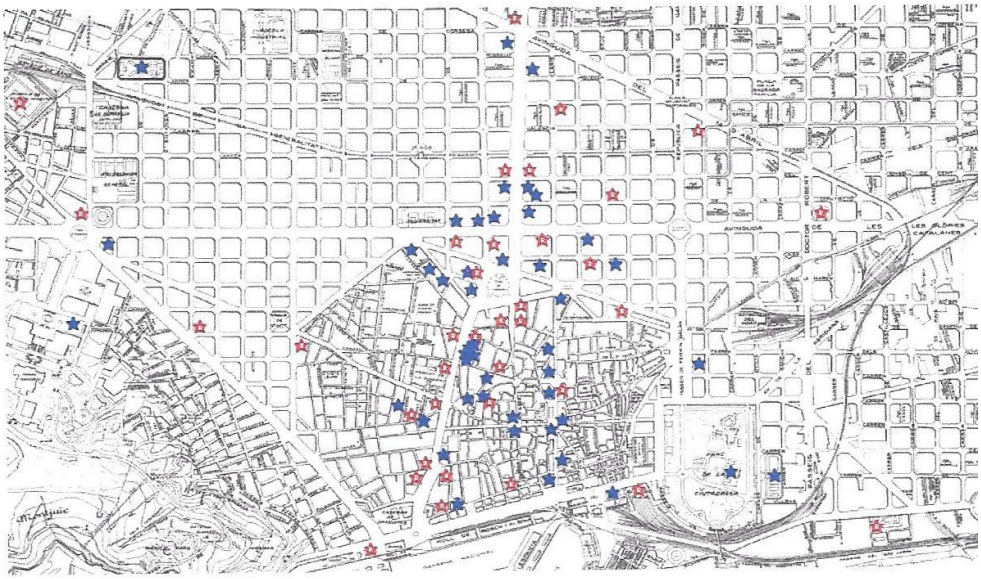
Según el agente de la NKVD Goratsy, los insurrectos tendrían entre 7.000 y 7.500 efectivos, mientras las fuerzas gubernamentales estarían entre los 4.500 y 5.000 elementos. Lo que está claro es que las fuerzas de las que disponían los insurrectos eran superiores a las que contaba la Generalitat.

[42] Ver Andreu Nin: 334.

[43] Ver Aguilera (2013:794).

Aunque se han presentado los hechos como algo espontáneo por parte de los trabajadores –que ni de lejos se sumaron mayoritariamente a la lucha- no lo fue tanto. Los Comités de Defensa, Los Amigos de Durruti y los dirigentes del POUM tuvieron mucho que ver en la formación de las barricadas y el inicio del enfrentamiento armado.

Según el anarquista Wilebaldo Solano[44], Barcelona estaba prácticamente en manos de los insurrectos *[…] todos los controles eran de la CNT y el POUM. En realidad Barcelona estaba en manos de los trabajadores y el PSUC se encontraba aislado en algunos locales*[45].



Barcelona, 1937. En azul, los edificios ocupados por los comunistas y sus aliados. En rojo, anarquistas y el POUM. Fuente Aguilera Povedano, 2020.

Martín Ramos (:197) apunta acertadamente cuatro hechos sobre los sucesos de mayo que suscribo en su totalidad:

1º No se redujo a Barcelona, en muchas localidades de Cataluña hubo enfrentamientos, con la toma de locales oficiales y de rivales políticos por parte de los anarquistas.

2º Las fuerzas de orden público y el PSUC actuaron a la defensiva, no habían planificado ningún ataque, ni habían llevado a cabo una provocación que justificara la insurrección.

3º La CNT no actuó homogéneamente, variando la táctica según discurrían los acontecimientos.

4º El POUM y Los Amigos de Durruti hicieron gala de un claro oportunismo revolucionario, ya que al inicio de los acontecimientos ellos no estaban presentes.

[44] *Els moviments d'emancipació nacional*, 1970. París.

[45] Citado Memba: 62-63.

Según el gran historiador Paul Preston (:2016:269) los hechos ocurridos pudieron haberse evitado: *Hubiera podido evitarse de haber retirado la Generalitat las fuerzas que rodeaban el edificio de la Telefónica, pero Companys aprovechó la oportunidad para continuar la ofensiva contra la CNT. Dijo a la prensa «Hay grupos armados por la calle y no cabe más solución que escamparlos». Subestimó la intensidad de la resistencia popular a la campaña que pretendía reafirmar el poder del Estado*. Discrepo en parte de la opinión de Preston. Companys sabía del poder militar de la CNT en Barcelona, y en cuanto a la ofensiva contra la CNT no era específicamente contra el sindicalismo sindicato anarcosindicalista, sino contra todos aquellas organizaciones que se opusieran a que, tanto la Generalitat como el gobierno central recuperaran parcelas de poder pérdidas tras el 18de julio. De la misma opinión de Preston es Guells (: 78) *Si Lluís Companys hubiera destituido al consejero de Interior y al comisario general de Orden Público, como era lógico de esperar si se pretendía evitar un enfrentamiento violento, no se hubiera producido aquella semana sangrienta en Barcelona.*

Sobre la actuación del Gobierno de la República se ha criticado que Largo Caballero no actuara rápido, con lo que se podrían haber evitado muchas muertes al acabar antes con el conflicto. Todo hace pensar que si no tomó desde el principio medidas drásticas fue para no entrar en litigio con los ministros anarquistas; por esta razón, aguantando muchas presiones, sobre todo de Indalecio Prieto, aguardó a ver el resultado de las gestiones que habrían de llevar a cabo los miembros de la CNT y de la UGT que fueron a Barcelona a intentar parar la insurrección.

Todos sabemos cuál fue el resultado final de los enfrentamientos, pero hay algunas incógnitas –que entran dentro de la historia especulativa, pero que considero interesante plantear. Ronald Fraser (nota 63, p. 113) plantea que hubiera ocurrido si a alguien se le hubiera ocurrido secuestrar al presidente de la República, Miguel Azaña, que estaba viviendo en el edifico de la Generalitat. Yo por mi parte planteo otra ¿Qué habría sucedido sin la artillería instalada en el castillo de Montjuic, y controlada por la CNT, hubiera disparado sobre los edificios en poder de los gubernamentales, entre ellos el Palau de la Generalitat? Evidentemente toda respuesta seria una mera especulación, y la Historia no está para semejantes tareas.

Palau de la Generalitat

ASALTO A LA TELEFÓNICA

Edificio de Telefónica en la Pª de Cataluña

El día 2 Indalecio Prieto telefoneó a la Generalitat para hablar con algún miembro del gobierno catalán; el telefonista le contestó que en Barcelona no había ningún gobierno sino un Comité de Defensa. Ese mismo día Azaña telefoneó a Companys, en mitad de la conversación el telefonista les cortó la comunicación aduciendo que las líneas no estaban para charlas insustanciales. Esto demostraba que los anarquistas escuchaban todas las conversaciones con la Generalitat. Ese mismo día se produce un tiroteo entre miembros de Estat Catalá y de la FAI muriendo un miembro de la organización anarquista. Al día siguiente se produciría el asalto al edificio de la Telefónica por fuerzas leales a la Generalitat.

Poco antes de las 15.00 se inicia el asalto al edificio de la Telefónica situada en Plaza de Cataluña. Unos doscientos guardias de asalto a las órdenes de Eusebio Rodríguez Salas[46]. Los guardias de asalto desarmaron a los milicianos que estaban de guardia en la puerta del edificio. Accedieron a la primera planta, en donde se encontraba el Departamento de Censura, allí fueron recibidos con disparos. Poco después se personaron una compañía de guardias de asalto acompañados por líderes faistas

[46] Rodríguez Salas era un personaje un tanto sinuoso. Al parecer pocos días antes del ataque, dos colabores suyos, Mora y Nicolau, vendieron joyas en París, supuestamente para comprar armas, lo que no evitó que se dieran la gran vida durante su estancia en la capital francesa. Rodríguez Salas fue expulsado del PSUC en 1942.

Dionisio Eroles[47] y José Arens Giol; el primero pidió que depusieran las armas a los que los anarquistas accedieron tras vaciar sus cargadores disparando al aire; también pidió a los guardias de asalto que abandonaran el edificio, petición que no fue atendida. Las fuerzas de seguridad no pudieron continuar el asalto a los pisos superiores al encontrarse con una fuerte oposición armada incluso lanzando varias granadas de mano a las fuerzas que cercaban el edificio.

La toma de Telefónica fue muy importante tanto a nivel efectivo como simbólico. Era un golpe de efecto que la Generalitat retomara el control de las comunicaciones. Independientemente de cuáles fueran las causas que motivaron el asalto, lo que es indudable es que en tiempos de guerra era inadmisible que las comunicaciones en Barcelona estuvieran controladas por una organización sindical y no por las autoridades oficiales.

A las pocas horas del asalto las calles de Barcelona comenzaron a llenarse de barricadas y de gente armada. Inmediatamente, y sin que al parecer hubiera un llamamiento de ninguna organización los trabajadores comienzan una huelga general. Tras la instalación de las barricadas el PSUC y la Generalitat controlaban el sector situado al este de las Ramblas, mientras que los anarquistas la zona oeste y los suburbios. En la zona de Sants los anarquistas detuvieron a 500 miembros de la Guardia Republicana.

A las siete de la tarde se celebra una reunión en la sede de la CNT-FAI de la Vía Durruti, en la que participó el Comité regional de la CNT y el Comité Ejecutivo del POUM, para intentar llevar a cabo una labor conjunta. En ningún momento CNT y POUM actuaron coordinadamente debido a las discrepancias que mantenían en la forma y fondo de afrontar los hechos que tenían las dos organizaciones.

Sede del Comité Regional de la CNT

[47] Era jefe de las Patrullas de Control y jefe de Servicios de la Comisaría General de Orden Público. Cesado tras los hechos de mayo. En 1940 fue secuestrado en Montbau por la policía franquista y asesinado en Andorra. Otras fuentes señalan que murió asesinado por anarquistas del Grupo Ponzán (hacían de guías para cruzar los Pirineos.

Ya de madrugada se reúne de urgencia el Consell de la Generalitat presidido por Companys. Los anarquistas demostraron la ilegalidad de decreto de incautación de Telefónica, solicitando la dimisión de Rodríguez Salas y Aiguadé. Petición que fue rechazada por los allí reunidos.

Diego Abad de Santillán (:207) narró la situación en que se encontraba Barcelona el 3 de mayo de 1937: *En nuestro paso por la ciudad habíamos comprobado que todos los partidos y organizaciones habían tomado las armas. ¡Había que impedir la matanza a toda costa! Propusimos declarar el estado de guerra y sacar las milicias a la calle, a restablecer el orden […] se nos replicó que el consejero de Defensa*[48] *había abandonado su puesto y que, por lo demás, no inspiraba confianza a los diversos sectores políticos y sindicales.*

Barricada en una calle barcelonesa

Responsables directos

Se ha discutido mucho sobre quién recae la responsabilidad del ataque al edificio de Telefónica. Como suele ocurrir en estos casos según desde el prisma desde el que se miren los hechos, se sacan unas consecuencias u otras. Intentaré ser lo más ecuánime posible y facilitaré algunas de las opiniones contrapuestas que se han venido publicando.

[48] Era el cenetista Francesc Isgleas.

Cómo he mencionado el asalto lo dirigió Eusebio Rodríguez Salas –Comisario General de Orden Público-; su inmediato superior era el consejero de Seguridad Interior Artemi Aiguadé Miró, el primero era militante del PSUC, mientras que Aiguadé pertenecía a ERC.

Artemi Aiguadé

Jordi Arquer –miembro fundador del Bloc Obrer i Camperol (BOC) piensa que Aiguadé y Rodríguez Salas actuaron al margen de la Generalitat. En semejantes términos se pronuncia Manuel Cruells (:76) que piensa que el asalto no fue por un acuerdo del gobierno catalán –que sería incomprensible dada la presencia de anarquistas en el mismo- *lo más lógico sería suponer que fue una acción de unos pocos, con la que se intentaba crear un hecho consumado, pudiendo conocer de antemano la reacción que ello iba a provocar; los responsables directos sin duda laguna fueron el Comisario General de Orden Público y el Consejero de Interior*, es decir Rodríguez Salas y Aiguadé.

Todo lo contrario que los antes mencionados afirma Rafael Vidiella (:88) –dirigente del POUM- que mantiene que el asalto fue un acuerdo de la Generalitat, recibiendo Aiguadé la orden de tomar el edificio y que éste le encargó el asalto a Rodríguez Salas. La verdad es que la opinión de Vidiella hay que tomarla con muchos reparos. Vidiella comentó a Miquel Caminal[49] que Companys dio orden a Artemi Aiguadé de tomar la Telefónica en presencia de varios consejeros de la Generalitat, entre los que se encontraba el cenetista Josep Juan Doménech, que se limitó a decir que ese acto tendría consecuencias. Es difícil de creer el testimonio de Vidiella, de que un cenetista no se opusiera a esta hipotética orden. En esta misma línea se posiciona José Peirats

Por el contrario, otro cofundador del BOC, Jordi Arqués en un texto titulado *Les Jornades de Maig*, manifiesta que él cree que Aiguadé actuó por cuenta propia.

Según Broué (:54) Rodríguez Salas actuó por su cuenta, lo mismo que opina George Orwell (:146). Antonov en su informe del 21 de mayo mantiene que la decisión de

[49] Publicado en el volumen II de su biografía sobre Joan Comorera, página 120.

asaltar Telefónica de Aiguadé y que el Comité Central del PSUC no tenía conocimiento previo del asalto[50]

Por su parte Manuel Azaña (:30) considera que Aiguadé no comunicó a nadie su decisión. De hecho Tarradellas visitó a Azaña criticando duramente a Aiguadé por haber tomado la iniciativa de atacar Telefónica, y a Companys porque con sus mensajes de que emplearía dureza con los anarquistas les había puesto en alerta. Tarradellas pensaba que todo se solucionaría cesando a Aiguadé y Rodríguez Salas.

Según Francisco Lacruz en su obra *El Alzamiento, la revolución y el terror en Barcelona; Barcelona, 1943*[51]. Cuando Valerio Más y otros anarquistas acudieron a entrevistarse con Tarradellas y Artemi Aiguadé, estos se mostraron sorprendidos por la noticia del asalto a Telefónica, éste último les dijo: *Esto es cosa personal de Rodríguez Salas y os prometo que [...] ordenaré lo conveniente para que renazca la tranquilidad*[52].

Cómo no podía ser de otra manera Bolloten (:661), haciendo gala de su visceral anticomunismo, y sin aportar prueba alguna afirma que el asalto a Telefónica se planeó en una reunión de la Ejecutiva del PSUC.

Por último señalar que Josep Sánchez Cervelló[53], reveló un documento interno de la Generalitat, no se sabe quién lo redactó, que recoge que se efectuó el asalto *cumpliendo una orden del Gobierno*.

DÍA 4 de mayo

Este día los enfrentamientos se habían endurecido. Las luchas tuvieron especial crudeza en Sant Andreu, Poble Nou, Paralelo, Plaza Palau, Vía Layetana y Paseo de Gracia. Se estima que en los combates de ese día perdieron la vida en torno a las cincuenta personas.

Las observaciones que hace García Oliver (:697) sobre cómo se encontró la situación en Barcelona son muy claras: *Todavía no se hablaba de quiénes movían los hilos de la trama. No se sabía de dónde partían las consignas que recibían los compañeros en las barricadas. En realidad, se trataba de un movimiento estancado, condenado a un fracaso sangriento. Veinticuatro horas después de iniciado, todo estaba en la ciudad en las condiciones en que empezó: gentes tras unas barricadas, pero sin plan ni iniciativa.*

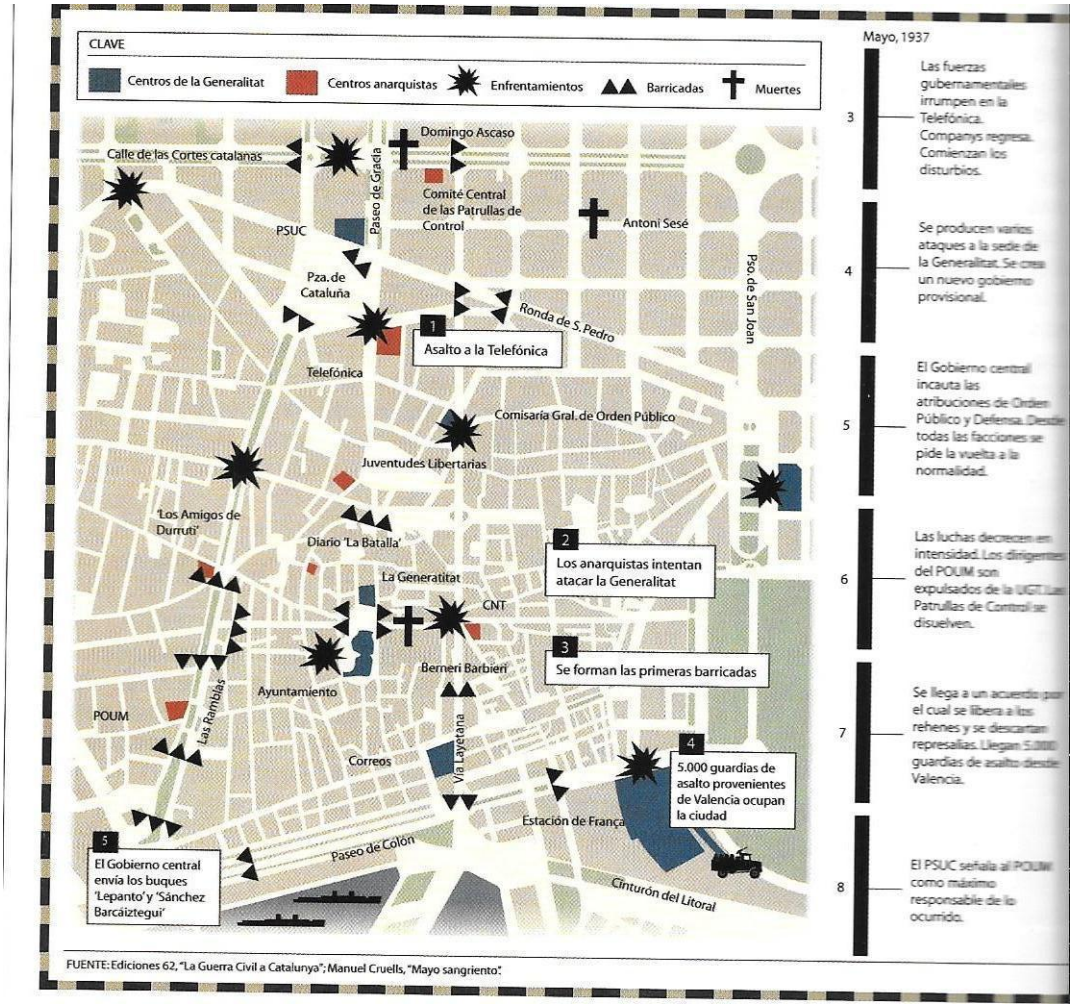
[50] Citado Viñas, 2010, nota 11, página 495.

[51] Citado Guillamón, 1994:40

[52] Aiguadé presentó su dimisión el día 5 de mayo, posteriormente sería destituido de su cargo Rodríguez Salas, pasando a tomar las riendas del orden público en Cataluña el coronel Antonio Escobar.

[53] Citado Viñas, 2010: 495.

A hora muy temprana se forma un Comité Revolucionario de la CNT ideado por Julián Merino. A las once de la mañana delegados de los sindicatos de CNT se reúnen para intentar parar los enfrentamientos.



Localización de los principales enfrentamientos

Pero no todos estaban por la pacificación. Unidades de 26ª División (antigua Columna Durruti) bajo las órdenes de Gregorio Jover, se concentran en Barbastro para iniciar la marcha hacia Barcelona. La alocución de García Oliver hizo que reconsideraran su idea y se mantuvieran en la ciudad oscense. No lo hicieron la 28ª División (antigua Columna Ascaso) comandada por Ricardo Sanz, ni la 29ª División (POUM) bajo las órdenes de José Rovira Canales[54]. Solamente la amenaza del jefe de la aviación republicana en el frente de Aragón, Alfonso Reyes, que amenazó con bombardearlos, logró persuadirles de no continuar la marcha hacia Barcelona.

A las 14.00 horas la CNT y la FAI hacen un llamamiento al alto el fuego. ¡*Deponed las armas! ¡Comprended que somos hermanos! Si nos combatimos nosotros mismos estaremos perdidos.*

[54] Fue detenido el 16 de junio de 1937 dentro de la represión contra el POUM.

Ese mismo día el dirigente poumista Juan Andrade[55] hace una propuesta a la CNT, que conocemos por sus propias declaraciones.

Juan Andrade

Un avance metódico, dirigido por especialistas militares, de las fuerzas combatientes cenetistas y poumistas hacia el centro de la Generalitat, para tomar ésta. La operación no habría sido costosa, dado sobre todo a que los elementos que defendía ese casco de la ciudad no parecían muy elevada moral frente a los combatientes de los trabajadores revolucionarios.

Proposición inaceptable para los faistas, porque se mostraban ya abiertamente partidarios de acabar con la situación como fuera, sobre todo, lo que era verdad, porque el frente de guerra se encontraba a menos de icen kilómetros, había buques de guerra de las potencias enemigas en el puerto y los fascistas se preparaban para aprovechar las circunstancias. Por potra parte, alegaban que Companys les había prometido que no habría represalias. Yo argumenté que, aún así, tomar la Generalitat suponía la posibilidad de establecer un pacto, de estipular garantías y conseguir posiciones que no fueran las de una simple capitulación. Juzgaron esto imposible sin ofrecer otra solución. Una vez más un dirigente del POUM hace un análisis y unas propuestas delirantes.

No fue la única propuesta que recibieron los anarquistas desde posiciones próximas al trotskismo. Wilebaldo Solano, dirigente de la JCI[56], se mostró indignado cuando, tras su intento de llegar a un acuerdo con la CNT, un dirigente anarquista, tras decirle que no aceptaban sus propuestas le dijera que había pasado *una agradable velada en su compañía*[57].

Ferrán Gallego (:477) tiene un calificativo bastante apropiado para el comportamiento del POUM: *La actitud del POUM cuando llegó el día 4 podría presentarse como la*

[55] Impulsor del diario *La Batalla*; fundador de la Editorial Marxista. Fue detenido el 16 de junio de 1937 permaneciendo en prisión hasta finales de 1938. Autor de *Recuerdos personales* y *Notas sobre la Guerra Civil. Actuación del POUM.*

[56] Juventudes Comunistas Ibéricas, eran las juventudes del POUM.

[57] Ver Gallego, nota 60, página 474.

propia de un partido amenazado a una esquizofrenia, que rápidamente Trotsky calificaría de «centrista»

A las cinco de la tarde cinco jóvenes de las JJLL armados se trasladan en coche hacía el Comité Regional situado en Vía Durruti, 32; son detenidos en el puesto de control del cuartel Carlos Marx. Los cadáveres de estos cinco jóvenes y los de otros siete anarquistas aparecieron el día 8 junto a una viña en la localidad barcelonesa de Cerdanyola, entre ellos los de los hermanos Joaquín y Alfredo Martínez Ungría[58].

Alfredo Martínez Ungría

Un hecho lamentable ocurrió en este día; el asesinato de los anarquistas italianos Francesco Barbieri y Camilo Berneri. Ambos fueron sacados por la noche del piso en que vivían en la Plaza del Ángel nº 3. Los cadáveres de ambos aparecieron tirados en Las Ramblas con un tiro en la nuca.

Sobre quiénes fueron los asesinos de Barbieri y Berneri la mayoría apunta a elementos del PSUC; otros por el contrario, hablan de quintacolumnistas o infiltrados a las órdenes de la OVRA mussoliniana. Carlos Rama ha encontrado en los archivos del Ministerio del Interior italiano que Berneri[59] estaban constantemente vigilado por agentes policiales, algunos de ellos infiltrados en las filas anarquistas.

[58] Alfredo Martínez Ungría era del sector de los anarquistas que estaba por la colaboración con el Gobierno e hizo llamadas para deponer las armas. No se había sumado a la insurrección.

[59] Participó en un intento de asesinato de Mussolini preparado en 1937 por anarquistas italianos residentes en España (ver Rama: 49).

Camilo Berneri

Francesco Barbieri

Sobre los autores de la muerte de Berneri y Barbieri, Graham (:319-320) enumera algunos posibles culpables: incontrolados cercanos a la CNT; policías afiliados al PSUC; por su lado el informe oficial de la CNT señala a elementos filofascistas de Estat Catalá en convivencia con agentes de la OVRA; para Graham hay gran cantidad de pruebas documentales que podrían apuntar en esta dirección.

Según Guillamón (1994:6) Berneri y Barbieri fueron detenidos por guardias y militantes del Sindicato del Agua de la UGT. Lo que no hace Guillamón es aportar alguna prueba que avale su afirmación.

Otras informaciones señalan que Ángel Galarza –ministro de Gobernación-, dio la orden con el fin de evitar que Berneri no le acusara de haber participado en malversación de fondos públicos. Galarza estaba en contacto con un anarquista italiano llamado Gigi-Bibi que posiblemente fuera un miembro infiltrado de la OVRA. Esta última versión es poco creíble, no existiendo prueba alguna que la apoye.

A las 19:00 se produce una reunión en el Principal Palace –incautado por el POUM- sito en Las Ramblas, entre los dirigentes del POUM, Julián Gorki, Andreu Nin y Juan Andrade, y los representantes de Los Amigos de Durruti, Jaime Balins, Pablo Ruiz, Eleuterio Roig y Félix Martí, en el que según parece se propone una retirada ordenada de las barricadas.

Dos horas más tarde llegan a Barcelona, procedentes de Valencia, García Oliver y Mariano Rodríguez Vázquez, que no fueron muy bien recibidos por sus correligionarios; allí se reúnen con los miembros del Comité Regional Abad de Santillán y Roberto Alonso. García Oliver, Mauricio Vázquez, Federica Montseny y

Diego Abad de Santillán por la CNT/FAI y Hernández Zancajo, Pascual Tomás Muñoz y algunos líderes de la UGT catalana se entrevistan con Lluís Companys que en esta ocasión sí accede a destituir a los responsables directos del asalto a Telefónica. Habría que preguntarse por qué Companys no tomó esta decisión antes; posiblemente fuera porque nunca creyó que las cosas llegarían tan lejos. En esta reunión deciden emitir un comunicado por radio pidiendo que se abandonaran las armas. La locución radiada la llevan a cabo García Oliver, Federica Montseny y el líder de la UGT Carlos Hernández Zancajo. En la misma línea se pronuncian el dirigente anarquista Mariano Rodríguez Vázquez «Marianet» y el socialista Pascual Tomás Muñoz.

El discurso de García Oliver fue muy comentado, entre otras cosas, dijo *Consérvese cada cual, si así lo cree, en sus respectivas posiciones, pero que cese el fuego […] Y declaro que los guardias que hoy han muerto, son mis hermanos. Me inclino ante ellos y los beso […] todos cuantos han muerto hoy son mis hermanos.* En las barricadas comenzaron a llamarlo, no con cierta dosis de humor negro *La leyenda del beso*, haciendo referencia una conocida zarzuela.

El discurso fue muy criticado por algunos anarquistas como Manuel Hernández –presidente del Sindicato de la Madera- que calificó a García Oliver de Judas. *¿De qué sirve recordarnos que estamos en guerra? Eso tendría que haberlo pensado mucho antes…, y habernos dejado seguir con la revolución, que es lo nuestro ¡Como si le guerra significase algo si no podemos hacer la revolución al mismo tiempo!*[60] Parece ser que Manuel Hernández no entendía que la guerra era para parar el fascismo, y que todos los esfuerzos deberían ir dirigidos a ganarla.

Ya en la madrugada se llegó a un acuerdo para formar un gobierno de transición con sólo cinco miembros: Companys como presidente; Valeri Más, secretario del Comité regional de la CNT; Antoni Sesé, secretario de la UGT en Cataluña, que fue asesinado cuando iba a tomar posesión del cargo, siendo sustituido por Rafael Vidiella; Joaquín Pou, de la Unió de Rabassaires, y Martí Feced de ERC.

Mientras tanto el gobierno central nombró al teniente coronel Escobar delegado de Orden Público en Cataluña y jefe superior de Policía de Barcelona, el general Pozas fue nombrado jefe de la IV División orgánica. Los nombramientos solamente tuvieron el voto en contra de Federica Montseny, los otros dos anarquistas presentes, Juan López Sánchez y Juan Peiró no hicieron ninguna oposición.

Día 5

No comenzó bien el día. A las 9:30 guardias de asalto atacan la oficina del Sindicato Médico en la Plaza Santa Ana y la sede central de la Federación Local de la FIJL[61]. Asimismo fueron atacadas las sedes de Telefónica de Tarragona, Tortosa y Vich. El

[60] Citado Fraser: 109.

[61] Uno de sus fundadores, Francisco Martínez fue fusilado allí mismo.

dominio de las calles comenzaba a cambiar. Las fuerzas leales a la Generalitat toman la estación de Francia y los pisos superiores de la Telefónica. Se registran fuertes enfrentamientos en Plaza de Cataluña, Gran Vía, y en las proximidades del Palau de la Generalitat.

La sede de Tortosa fue atacada por miembros de la Guardia Nacional Republicana (antigua Guardia Civil) bajo el mando del teniente coronel Doménech. Tras dialogar con unos parlamentarios anarquistas los guardias abandonan el edificio. Cuando las fuerzas enviadas desde Valencia entran en la ciudad comienza la detención de anarquistas, según Peirats estas fuerzas, al mando de un tal Chaparro, detuvieron a veinte militantes anarquistas, entre ellos Antonio Odena y Rogelio Tena, que serían asesinados, apareciendo sus cadáveres en las afueras de Tarragona.

Los Amigos de Durruti lanzan octavillas pidiendo la liberación de Francisco Maroto del Ojo, destacado militante de la CNT y haciendo un llamamiento a la resistencia: *Ha sido constituido una Junta Revolucionaria en Barcelona. Todos los responsables del golpe de estado, que maniobran bajo la protección del gobierno, serán ejecutados. El POUM será miembro de la Junta Revolucionaria porque ellos apoyaron a los trabajadores*. Esta supuesta Junta Revolucionaria solamente existía en la mente de los miembros de Los Amigos de Durruti, ya que ni la CNT ni la FIJL se unieron al llamamiento. Esto último lo corrobora Andrade: *no era nada en el plano orgánico y era un monumento de confusión en el terreno ideológico.* Incluso la CNT emitió un comunicado desautorizando a Los Amigos de Durruti.

No pararon Los Amigos de Durruti, otra octavilla, duramente criticada por el Comité Regional de la CNT: *Cotelo*[62]*nos informa de que está circulando cierta octavilla firmada por Los Amigos de Durruti, la cual, por su redactado un poco violento nos parece a la mayoría de los compañeros que es inaceptable y se acuerda desautorizar a los compañeros que la han redactado.*[63]

C. N. T. F. A. I.

Agrupación "Los amigos de Durruti"

¡TRABAJADORES..¡

Una Junta revolucionaria. - Fusilamiento de los culpables.
Desarme de todos los Cuerpos armados.
Socialización de la economía.
Disolución de los Partidos políticos que hayan agredido a la clase trabajadora.
No cedamos la calle. La revolución ante todo.
Saludamos a nuestros Camaradas del P.O.U.M. que han confraternizado en la calle con nosotros.

VIVA LA REVOLUCIÓN SOCIAL... ¡ABAJO LA CONTRAREVOLUCIÓN!

Panfleto de Los Amigos de Durruti.

[62] Seguramente se refiere a Roberto Cotelo Suette, un anarquista uruguayo que viajó a España en febrero de 1937 para llevar a cabo tareas propagandísticas en la retaguardia.

[63] Citado Amorós: 221-222.

Sobre la supuesta propuesta que Los Amigos de Durruti hicieron al POUM para crear la comentada Junta Revolucionaria, Jordi Arquer[64] asegura que no fue cierta: *No hubo ninguna propuesta formal, ni verbal ni escrita, por parte de Los Amigos de Durruti al POUM para formar conjuntamente una "Junta Revolucionaria"*[65]

A pesar de que los contendientes de ambos bandos comenzaban a sentir los efectos de la lucha, y que la munición escaseaba, los combates continuaron.

Barricada en el Paralelo.

El teniente coronel Escobar que había sido herido fue sustituido por el teniente coronel Alberto Arrando Garrido, que no estuvo muy dirigente en sus acciones quizás debido a las simpatías que tenía hacia los anarquistas. Azaña no dudó en señalar que había sido una mala elección. Indalecio Prieto también vio en el nombramiento de Arrando una mala elección del ministro de la Gobernación Ángel Galarza.

Un grave hecho, que según Graham (:304) precipitó la intervención del Gobierno central, fue el asesinato de Antonio Sesé[66] –Secretario General de la UGT en Cataluña y miembros del PSUC- cuando iba a tomar posesión de su cargo de conseller para el que acababa de ser nombrado. Peirats (:151) en una explicación poco creíble atribuye su

[64] Cofundador del BOC.

[65] Citado Amorós: 223.

[66] Antonio Sesé había sido expulsado en 1931 del BOC por simpatizar con la III Internacional; en esa época también se le expulsó de la CNT:

muerte a disparos efectuados desde las barricadas gubernamentales situadas en el Paseo de Gracia y no a disparos provenientes del local del Sindicato único de Espectáculos Públicos de la CNT; que es la versión más aceptada. Como respuesta al asesinato de Antonio Sesé, según fuentes anarquistas, doce jóvenes anarquistas fueron detenidos por comunistas en el centro de Barcelona; los encerraron en el cuartel Carlos Marx, cercano al Parque de la Ciudadela, en donde fueron torturados hasta la muerte. Los cadáveres fueron abandonados en Cerdanyola. Se abrió una investigación dirigida por el juez Josep Vidal, que cerró el caso sin imputar a ninguna persona. Ese día también apareció el cadáver de Francisco Ferrer, nieto del pensador anarquista Francisco Ferrer y Guardia.

Antonio Sesé

En vista del cariz que estaba tomando la situación Companys no tuvo más remedio que telegrafiar a Largo Caballero pidiéndole que el Gobierno central se hiciera cargo del orden público en Cataluña. El presidente de Cataluña justificó su petición: *El Gobierno de la República, con más medios de los que dispone la Generalitat, puede hacer frente a las necesidades del momento. No son horas de comentario y lo único que se puede y se debe recomendar, si queremos defender los intereses de la guerra contra el fascismo, es la colaboración leal y resuelta con el Gobierno de la República.* Companys sabía lo que esto significaba; que el Gobierno central una vez tomado el control no lo volvería a soltar.

Algunas de las cosas ocurridas ese día en Barcelona fueron tergiversadas. Al puerto de Barcelona llegaron unos buques de guerra británicos, los insurrectos propagaron la idea de que venían a apoyar al Gobierno, cuando en realidad habían llegado por si era

necesario evacuar a los británicos residentes en Cataluña. Lo de que venían a evitar el triunfo de la revolución, como aireó *La Batalla*, órgano de prensa del POUM, era pura propaganda totalmente alejada de la realidad.

Asimismo algunos recuerdos de los protagonistas de aquellas jornadas parecen flaquear con el paso del tiempo. Abad de Santillán (:210) se atribuye el intento de poner en marcha los transportes públicos en Barcelona: *Intentamos hacer reanudar el tráfico de tranvías en la ciudad y los coches tuvieron que volver a las cocheras o ser abandonados en las calles, tiroteados desde los centros comunistas y desde los de Esquerra y Estat Catalá*. Lo cierto es que los que intentaron poner en marcha los tranvías fueron miembros de la UGT, y es difícil creer que fueran tiroteados por sus correligionarios.

Abad de Santillán (:213) nos deja otro testimonio que no parece ajustarse a la realidad cuando sobrevalora el poder que supuestamente tenían los insurrectos en esos momentos: *Era todavía hora de oponerse a ese desenlace y de dejar las cosas mejor situadas*[67]*. No nos faltaba la fuerza material. Estábamos en condiciones de devolver al general Pozas y escolta con nuestro rechazo de su nombramiento, y estábamos a tiempo para defender las columnas de fuerzas de asalto y de carabineros, que llegaban con el coronel Torres*[68]*. Pero nos faltaba confianza en los que se habían erigido en representantes de nuestro movimiento; no teníamos de núcleo de hombres de solvencia y de prestigio a quién echar mano, para respaldar cualquier actitud de emergencia. Y aconsejamos a Juan Manuel Molina*[69]*que diera posesión al general Pozas de la Capitanía General y del mando de nuestras milicias.* Esta idea de Abad de Santillán no lo compartía el propio Comité Regional de la CNT que reconocía que mantener las barricadas era imposible.

Este día también hubo llamamientos a la paz, como el de Federica Montseny, que años más tarde diría: *Fueron aquellos los días más terribles y amargos de mí vida.* A este deseo de paz se unió el dirigente del PSUC Rafael Vidiella (:86): *[…], lamentablemente, el entonces secretario general del PSUC, Joan Comorera, se negó a hablar porque decía que la Generalitat no podía capitular. En cambio yo dije que era partidario de hablar, y de ponerse al lado de los compañeros de la CNT para decir que había que deponer las armas. Hago estas aclaraciones porque el único que habló en este sentido de los tres consejeros del PSUC fui yo.*

[67] Se refiere a la cesión del control del orden público a las fuerzas gubernamentales.

[68] Emilio Torres Iglesias, gozaba de muchas simpatías entre los anarquistas, ya que en el frente de Madrid fue comandante de la columna Tierra y Libertad. Torres se hizo cargo de la Jefatura de Orden Público.

[69] Subsecretario de la Consejería de Defensa.

Día 6

Por la mañana hubo una tregua proclamada por los anarquistas; tregua que duró poco ya que por la tarde se reanudaron los combates. Esa misma tarde varios miembros de la Guardia de Asalto mueren en un cine al ser el edificio alcanzado por el disparo de un cañón que las JJLL habían llevado a Barcelona desde la costa. En Tarragona miembros de Estat Catalá, ERC y PSUC toman por asalto el local de las JJLL. A las 19:00 horas se escucha un fuerte tiroteo junto al edificio de *La Humanitat*, órgano de prensa de ERC.

la humanitat

TOTHOM AL COSTAT DEL GOVERN

HA D'ACABAR RAPIDAMENT AQUEST EPISODI SAGNANT...

Ho exigeixen Catalunya, la República i la Llibertat

Ahir a la tarda caigué assassinat Antoni Sesé

El Govern de la República s'ha fet càrrec de l'ordre Públic a Catalunya

Després de constituir-se, el nou Govern de la Generalitat s'adreça a tots en un darrer esforç de convivència

MENTRESTANT...

Una avions bombardejaren Vinaroç i Benicarló

Portada del periódico La Humanitat.

Los que seguían manteniendo que continuara la lucha a toda costa eran Los Amigos de Durruti; es más solicitaron reanudar los ataques y no parar hasta no ver cumplidas ciertas condiciones. El POUM, aunque no lo tenía muy claro, y dando marcha atrás, como señala Martín Ramos (2012:308) haciendo gala de *oportunismo revolucionario*, dio publicidad al llamamiento de Los Amigos de Durruti. En diversos medios oficiales cenetistas se atacó duramente este llamamiento de Los Amigos de Durruti, en *Frente Libertario* se leía: *En España no existe más que una sola autoridad: el gobierno elegido por el pueblo. Los que se rebelan contra él y no cumplen sus órdenes, actuando en su propio beneficio, son cómplices de Hitler, de Mussolini y de Franco, hay que tratarles inexorablemente*. En *Castilla Libre* se quejaban *de que el nombre de Durruti, después de muerto haya podido ser empleado por algunos para deshonrar su memoria*[70].

La Generalitat y la CNT llegan a un acuerdo, en consecuencia *Solidaridad Obrera* hace un llamamiento a todos los trabajadores: *¡Camaradas de la fuerza pública, a vuestros*

[70] Ver Amorós: 226.

cuarteles! ¡Camaradas de la CNT a vuestros sindicatos! ¡Camaradas de la UGT y del PSUC, igualmente a vuestros centros! Que todo sea paz[71].

Por su parte el órgano del POUM, *La Batalla*, entrando una vez más en una pura contradicción pide que se retiren las barricadas, a la vez que hacen una lectura bastante «imaginativa» de lo ocurrido: *el proletario ha obtenido una importante victoria parcial […] Ha desbaratado la provocación contrarrevolucionaria […] Le ha asestado un duro golpe a la burguesía y al reformismo […] El proletariado debe permanecer, sin embargo vigilante.* No hay duda que el análisis del POUM es la máxima expresión de demagogia que se puede leer.

Por su parte *El Noticiero Universal* –publicación simpatizante con los comunistas, lanza una acusación a los trotskistas: *Trabajadores de Barcelona, compañeros de la CNT, no hemos de malgastar ni un minuto más; hay que acabar con el trotskismo criminal que desde sus periódicos sigue incitando a los antifascistas de Cataluña a que se maten entre sí*[72].

Las acusaciones contra el trotskismo en general y el POUM en particular comenzaban a dar sus frutos. El local de *La Batalla* es clausurado.

El Gobierno central comienza a tomar medidas para hacerse con el control de Barcelona. Desde Madrid y Valencia parten hacia Barcelona unos 5.000 efectivos –mayoritariamente guardias de asalto- Por la noche llegan al puerto de Barcelona dos destructores y el acorazado Jaime I. Cuando la noticia llega a la ciudad muchos trabajadores comienzan a abandonar las barricadas. Es curioso que la columna motorizada que llegó a Barcelona desde el frente del Jarama, dirigida por Torres Iglesias, entrara en la Ciudad Condal al grito de ¡Viva la FAI!

En Tarragona los guardias de asalto llegados desde Valencia acaban con la insurrección y casi inmediatamente dan comienzo a una dura represión contra los insurrectos.

Día 7

Tras sofocar las revueltas de Tarragona y Reus, a las 8:20 llegan a Barcelona los guardias de asalto, inmediatamente ocupan distintos puntos estratégicos. En total llegan unos 5.000 miembros junto a dos compañías motorizadas.

También a primeras horas de la mañana el Comité Regional de la CNT pide a sus afiliados que cesen en la lucha y abandonen las barricadas: *Destrúyanse inmediatamente todas las barricadas, todos los parapetos. Tienen que cesar inmediatamente sin excusas ni pretextos. Pedimos la colaboración del pueblo, de los camaradas todos, de los ciudadanos sin distinciones, camaradas colaboremos a la normalización completa de la vida ciudadana. Desaparezca cuanto pueda empañar la normalidad que se restablece.*

[71] Cita Beevor: 223.

[72] Cita Beevor: 223.

Un adoquín cada ciudadano y fuera las barricadas, que son recuerdo de horas trágicas, recuerdo que es necesario que desaparezca en holocausto a la unidad y fraternidad que tiene que mantenernos estrechamente abrazados[73]

Con el nombramiento de Emilio Menéndez como nuevo comisario general de orden público comienza el desarme de las milicias de la CNT, FAI, JJLL y POUM –este último es expulsado de la UGT.

Caridad Mercader –militante del PSUC- desmontando una barricada.

Día 8

Con el sometimiento de las dos últimas barricadas que aún continuaban en pie: la de la plaza Maciá y la de los alemanes del Gruppe DAS[74]. Aunque algunos como Los Amigos de Durruti no parecían querer asimilar el fin de la insurrección emitiendo un comunicado en el que tildaban a los dirigentes de la CNT de traidores.

Un trágico y lamentable hecho ocurre en este día; la aparición de los cadáveres de doce anarquistas en Cerdanyola. Para aclarar los hechos se nombra como juez especial a José Vidal Lecha. Todos los indicios apuntaban a que los asesinatos se habían producido en

[73] Cita Amorós: 213.

[74] Eran un grupo de alemanes que habían llegado a Barcelona en 1933 huyendo de la Alemania nazi. Antes de iniciarse la guerra eran once miembros. Tras los sucesos de mayo fueron detenidos y encarcelados en la «checa» de la Puerta del Ángel.

el cuartel Carlos Marx, pero el juez no ordenó el registro de las instalaciones ni continuó las pesquisas que señalaban a este cuartel como el lugar en donde habían sido asesinados después de sufrir, según parece, terribles torturas[75].

Cadáveres de los anarquistas asesinados.

CONSECUENCIAS

Víctimas

La primera y trágica consecuencia fue el elevado número de víctimas que provocaron los enfrentamientos directos, los asesinatos, y la posterior represión. Josep Mª Solé y Joan Villarroya, en un artículo publicado en 1982, hicieron el más exhaustivo estudio sobre las víctimas realizado hasta la fecha, y que posteriormente ha servido de base a otros historiadores. Según su estudio hubo un total de 242 víctimas mortales en toda Cataluña; 218 en Barcelona, 13 en Tarragona; 6 en Tortosa; 5 en Port de la Selva y otras trece repartidas por distintas poblaciones. No tienen en cuenta las víctimas por las represalias posteriores, que en Barcelona elevarían la cifra a 235.

[75] Aunque en la autopsia no se reflejaran. Algunos de los cadáveres la única herida que tenían era un disparo en la cabeza.

Bigues, tomando como base los datos de Solé y Villarroya, desgrana las víctimas por días: día 3, 7; día 4, 78 –el de mayor número de víctimas-; día 5, 56; día 6, 45; día 7, 17; día 8, 5; día 9, 6; día 10, 3 y día 11, una víctima.

Cadáver de uno de los anarquistas encontrados en Cerdanyola.

Como suele ocurrir en estas situaciones algunos han presentado otras cifras, aunque la mayoría se ajusta a las ofrecidas por Solé y Villarroya. Martínez Bande, basándose en la prensa del momento, estima 216 muertos y 340 heridos; Manuel Cruells[76], bajo mi punto de vista exagerando habla de 500 muertos y 1.000 heridos. Ramón Salas Larrazábal, basándose en datos del INE, da la cifra del total de fallecidos en mayo en Barcelona: 498; Salas estima que directamente relacionados con los sucesos serían en torno a 200.

Martín Ramos habla de unos 220 muertos; mientras que Aguilera (2013) detalla los muertos en Barcelona, de los que apunta que 36 pertenecían a las fuerzas de orden público, y que los anarquistas fueron los que sufrieron más víctimas, con 122 muertos.

Sin duda el mayor número de víctimas se encuentra en el lado de los insurrectos. Posiblemente este detalle se deba a que fueron ellos los que, generalmente, llevaron a cabo ataques; por ejemplo los asaltos fracasados al Hotel Colón, el Casal Carlos Marx, el cuarte Voroshilov o el Palau de la Generalitat ocasionaron gran número de bajas.

Gabriel Jackson (:460) mantiene que los hechos causarían unas mil víctimas, y que la mayoría de ellas serían producto de la represión posterior. Solé y Villarroya cuestionan esta hipótesis del historiador norteamericano; *Creemos fuera de lugar creer superior el número de homicidios superiores a los hechos de mayo al de las víctimas de los enfrentamientos y combates. Es una opinión que no se justifica sin prueba* (Solé y Villarroya (1982: 198). Mi opinión coincide con la de los historiadores catalanes.

[76] En su obra *Mayo sangriento. Barcelona 1937,* pp. 85-86, obra que no he podido consultar.

CUADRO 12: TOTAL FALLECIDOS POR DÍAS Y FILIACIÓN

	CNT-FAI	POUM	UGT-PSUC	F. pública	ERC-ACR	Desconocido	Colateral		SUMA
3 de mayo	4		1	1		1	1		8
4 de mayo	49		3	24	1	6	2		85
5 de mayo	26	2	6	9	3	5	2		53
6 de mayo	27	2	6	2		10	3		50
7 de mayo	9					5			14
8 de mayo	4					1			5
9 de mayo	2								2
10 de mayo	1								1
SUMA	122	4	16	36	4	28	8	TOTAL	218

Represión

Los dos bandos beligerantes llegaron a un acuerdo antes de acabar con las hostilidades; ambas partes pondrían en libertad a los prisioneros que tenían en su poder. La CNT cumplió el acuerdo, no así el Gobierno, que no sólo no liberó a las personas detenidas, sino que dio comienzo a una dura represión dirigida a los militantes de la CNT y el POUM, sobre todo a estos últimos. Como apunta Graham (:307) *La promesa de Companys de que no habría ni vencedores ni vencidos cayó en saco roto cuando las cárceles republicanas empezaron a llenarse de detenidos por orden gubernativa […]*

Una premonición de lo que iba a suceder se encuentra en el discurso que dio el secretario general del PCE José Díaz en un discurso que pronunció en Valencia el domingo 9 de mayo: *¿Qué pretende el gobierno al no tratarles como fascistas y exterminarles sin contemplaciones?*[77]

Cientos de militantes de la CNT y el POUM fueron encarcelados, principalmente en las cárceles de Barcelona y Valencia. Godicheau cuenta en la cárcel Modelo de Barcelona 3743 presos el 90% de ellos de la CNT. No están contabilizados los datos de Lérida y Gerona, por lo que Godicheau estima que habría que añadir unos 500 más. También había en torno a los 500 en las cáceles levantinas. Entre mayo y agosto de 1937 se detiene a unos 1400 antifascistas; posteriormente continuó habiendo detenciones pero en mucho menor número. Según la CNT en julio de 1937 en la cárcel de Barcelona había 800 militantes anarcosindicalistas.

Pero no solamente había presos en las cárceles, también ocupaban las dependencias de las checas del Departamento Especial de Información del Estado (DEDIDE) y de SIM (Servicio de Información Militar), como fueron las del Palacio de las Misiones, el Preventorio «El Seminario»; el Preventorio G (convento de las Damas Juanas), o la cárcel del Estado de la calle Deu i Mata, amén de los internados en los campos de trabajo del Pueblo Español (Montjuic), Vandellós, Anglesola, etc.

[77] Cita Fraser: 115.

Cárcel Modelo de Barcelona.

Para instruir la causa por los hechos de mayo se nombró al juez Alfonso Rodríguez Dranguet. Los que fueron llevados ante la justicia fueron juzgados por Tribunales Populares y por el Tribunal Especial de Espionaje y Alta Traición (TEAT), creado el 22 de junio de 1937. El TEAT contó con juzgados especiales en Cataluña; otro tribunal especial fue el Tribunal Especial de Guardia (TEG), creado en noviembre de 1937 y conocido por su severas sentencias. El 80% de los detenidos fueron juzgados por Tribunales Populares, con excepción de los militantes del POUM, que se había convertido en el enemigo a eliminar, que pasaban al TEAT de Valencia.

El 94% de las sentencias de los Tribunales Populares fueron absolutorias o se sobreseyeron las causas. Entre el TEAT y el TEG se pronunciaron 17 sentencias de muerte, de las que fueron llevadas a efecto dos.

Desgraciadamente no sólo hubo encarcelamientos, también viles asesinatos en algunos casos en aplicación de la Ley del Talión como ocurrió en poblaciones como Cerdanyola, Cardona, Vic, Centelles, Granollers, etc.; lugares en los que mientras eran dominadas por la CNT y el POUM presionaron a republicanos, psuquistas, rabassaires a abandonar la población. Cuando las fuerzas de orden público tomaron estas ciudades los que tuvieron que huir fueron los cenetistas y los poumistas, aunque algunos no tuvieron esa suerte y fueron asesinados.

Entre los asesinados destacaban los poumistas o trotskistas, generalmente ejecutados por miembros del PSUC y el PCE, en ocasiones ayudados por agentes soviéticos. Entre los que sufrieron esta cruel represión podemos citar a Jaume Trebat; Joan Hervás; el austriaco Kurt Landon, colaborador de Andreu Nin; Erwin Wolff, Hans Freund «Moulin», y por supuesto el que más repercusión tuvo, el de del líder de POUM Andreu Nin. Achacable al Gobierno esta la muerte de Marcial Mena, fundador del Sindicato de Profesores de Cataluña, ejecutado en agosto de 1937 tras ser condenado por un consejo de guerra.

Los pocos militantes que tenía el SBLE fueron detenidos el 23 de febrero de 1938, tras sufrir, supuestamente torturas, fueron puestos a disposición judicial el 10 de marzo. No

llegaron a ser juzgados ya que las tropas franquistas entraron en Barcelona antes de que celebrara la vista. De lo que padecieron los presos dejó constancia uno de ellos, G. Munis en su obra *Jalones de derrota, promesa de victoria.*

La implacable persecución contra el POUM comenzó el 28 de mayo con la suspensión de su periódico *La Batalla*, continuó como la ilegalización del partido el 16 de junio, fecha en la que fue detenida toda su ejecutiva.

Cabecera del periódico La Batalla.

La orden de detención de los dirigentes del POUM el 16 de junio la firmó el director general de Seguridad, el coronel Antonio Ortega[78]. La orden de detención de A. Nin llevaba la firma del Jefe de Seguridad de Barcelona, Ricardo Burillo. Ambos eran comunistas de nuevo cuño. H. Graham (:311) hace un comentario sobre ellos: *Eran «nuevos» comunistas pero «viejos policías/oficiales» del ejército en un país donde las fuerzas de seguridad tenían una historia muy larga en cuanto a solucionar las cosas por su cuenta y actuar de forma violenta e inconstitucional*

Respecto a los asesinatos de miembros del POUM[79], todo indica que en ningún caso fue orquestado por el gobierno republicano, como confirma José Peirats, tampoco que tuviera un reconocimiento de la mayoría de los miembros de la Ejecutiva del PCE, como le confesó Juan Andrade –líder poumista- a Ronald Fraser (:120 y ss.). Todo parece indicar que fueron algunos elementos del PSUC y el PCE con la colaboración de agentes soviéticos de la GPU[80].

Consecuencias políticas

Los hechos acaecidos en Barcelona conllevaron unas consecuencias que posiblemente algunos de los implicados en ellos no esperaban. Tuvo repercusión tanto en el seno de algunas organizaciones como en los gobiernos catalán y central.

[78] El 19 de julio de 1937 fue destituido tras el escándalo que se suscitó por el asesinato de A. Nin. Su sucesor fue el que entonces era subdirector, el socialista Gabriel Morón.

[79] Este tema da para llevar a cabo un estudio pormenorizado del mismo, por esto mismo no me extiendo sobre el mismo. El estudio sobre esta represión y, sobre todo, sobre el asesinato de Andreu Nin lo llevaré a cabo no demasiado tarde.

[80] El día 5 de junio llegaron a Barcelona el agente de NKVD Iuozas Griguliavictus y algunos colegas.

El POUM prácticamente dejó de existir. Ya antes de su desaparición se produjeron fisuras en su organización; tanto la sección madrileña como la valencia se apartaron de la línea seguida por el POUM catalán.

En esta desaparición del POUM tuvo bastante responsabilidad la actitud del PCE que inmediatamente lanzó una campaña para la ilegalización del partido poumista. El 14 de mayo de 1937 desde las páginas de *Vanguardia* –órgano de prensa del PCE aragonés se exigía la inmediata disolución del POUM, acusándoles de provocadores trotskistas y aliados de la junta facciosa de Burgos. Continuaron las acusaciones contra la 29ª División de abandonar el frente. Esta denuncia provocó la detención el 16 de junio de su jefe José Rovira. Esta detención era totalmente ilegal, ya que ningún jefe militar podría ser detenido sin una orden expresa del ministro de la Guerra.

La acusación que lanzó el PCE sobre el POUM de su alineación con la Gestapo, la OVRA italiana y los franquistas, no era sino una torticera maniobra ideada por agentes soviéticos como el siniestro Alexander Orlov y Grigulevich.

Alexander Orlov.

Hay que significar que cuando se inició la persecución del POUM la actitud de la CNT no fue muy edificante respecto a sus antiguos aliados; se limitaron a elevar unas tibias protestas, más cara a la galería que otra cosa, a exigir garantías jurídicas, y poco más. En el fondo la CNT deseaba retornar a los órganos de gobierno y no le interesaba adoptar una actitud más radical en la defensa del POUM.

Un consecuencia indirecta fue que se pudo comprobar la poca consistencia que tenía el POUM. En la resolución que emitió el Comité Central sobre los hechos de mayo el punto tres es muy esclarecedor de la real situación del POUM y de su poca influencia en la clase trabajadora: *Faltos los trabajadores que luchaban en la calle de unos objetivos concretos y de una dirección responsable, el POUM no podía hacer otra cosa que ordenar y organizar una retirada estratégica, convenciendo de ello a la clase*

trabajadora revolucionaria y evitando una acción desesperada que pudiera degenerar en un putsch y tuviese como consecuencia el aplastamiento total de la parte más avanzada del proletariado. Cabría preguntarse que habían hecho ellos durante los enfrentamientos. Pasaron de intentar llevar más lejos el putsch a decir que lo mejor era retirarse. Los hechos de mayo pusieron en a la vista dos hechos; primero la poca penetración del POUM entre la clase obrera; segundo, la falta de una visión política pragmática entre sus dirigentes.

Tampoco salió bien parada la CNT. La primera consecuencia fue que afloraron todas las disidencias en su seno y en el de la FAI. Estas diferencias de criterios en las organizaciones anarquistas venían de lejos y no hicieron sino eclosionar durante los sucesos de mayo.

Los Amigos de Durruti el 19 de mayo publicaron en *El Amigo del Pueblo*, de la mano de su director Jaime Balius atacó duramente el giro que, según él, había dado la CNT: *La agrupación Los Amigos de Durruti está integrada por camaradas en su mayor parte que han luchado en el frente y por buenos militantes de la retaguardia. Nuestra posición se justifica ente el reformismo –léase trentismo- que han sentando sus tentáculos en la organización confederal.*[81]

Como señala J. Casanova (2006,227) los sucesos de mayo acrecentaron algunos signos de la transformación que venía produciéndose en el anarquismo español desde la proclamación de la República: *ausencia de discusión interna, estructura jerarquizada y ruptura de los canales de comunicación entre los dirigentes y la base sindical.*

Aunque la CNT intentó echar balones fuera sobre su responsabilidad en el inicio de la insurrección, echándole las culpas a Aiguadé, Rodríguez Salas y el PSUC. No faltaron acusaciones más «imaginativas» como la de Jaume Bailus, al que siguieron Abad de Santillán y Federica Montseny. Su teoría era que todo había ocurrido por una conspiración internacional con participación de Gran Bretaña, Francia y la URSS, apoyándose en ERC, Estat Catalá y el PSUC. El objetivo era lograr firmar una paz con los franquistas. Cómo observará el amable lector esta trama confabuladora se parece a la famosa de Franco del contubernio judeo-masónico pagado por el oro de Moscú.

En verdad no se quedó corta la CNT, en un [82]manifiesto de 13 de mayo llamaron traidores a Joan Casanovas; Josep Dencás[83]; Lluhí Vallescá[84]; Ventura Gassol[85]; Artemi

[81] Cita Brademas, nota, 68, p. 246.

[82] Primer presidente de la Generalitat durante la República y fundador de ERC.

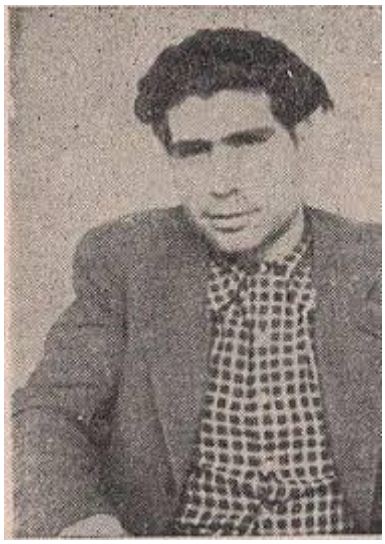
[83] Miembro de ERC y Estat Catalá, consejero de Gobernación de la Generalitat en 1934. En agosto de 1936 tuvo que abandonar Cataluña. El día 15 Estat Catalá lo expulsó del partido. Dencás se autodefinía como nacional-socialista.

[84] Militante de ERC, fue ministro de Trabajo, Sanidad y Previsión Social y de Comunicación y Marina Mercante. También fue consejero de Obras Públicas de la Generalitat.

Aiguadé, los policías de la Generalitat Xicota, Sancho, Castañer y Polo, y finalmente a Joan Comorera[86]

La imagen que tenían los militantes cenetistas de sus líderes nacionales quedó muy deteriorada, sobre todo la de García Oliver. El 11 de junio de 1937 aprovechando una reunión del pleno de la AIT celebrada en París, García Oliver dieron un mitin, García Oliver tuvo que escuchar insultos como *¡Asesino, asesino! ¿Y Camilo Berneri?* El mitin acabó con una masiva pelea a puñetazos entre los asistentes.

El 13 de mayo el Comité Nacional de la CNT, y firmado por su secretario general Mariano R. Vázquez «Marianet» intentó justificar la actuación de la central anarquista durante los sucesos: *No era posible, por muchas provocaciones que se nos hubieran hecho y que nos pudieran hacer, que cerráramos los ojos y decidiéramos entablar la batalla definitiva. En último extremo, aun suponiendo, que es mucho suponer, que la organización aplastara a todos en Cataluña, ¿Qué haríamos con la victoria? El desastre mayor esperaba a la lucha antifascista, los frentes se romperían […] Por otra parte, no había que olvidar que, perdida la guerra, se había perdido la revolución y toda conquista proletaria.* El juicioso análisis de Marianet no logró calmar a los sectores más recalcitrantes del anarquismo hispano.



Mariano R. Vázquez «Marianet»

La consecuencia más grave que afectó directamente a la CNT fue que esta desapareció de los órganos de gobierno tanto de Cataluña como de la República. A partir de estas fechas la central anarcosindicalista inició un rápido descenso en su protagonismo en el ámbito político.

---

[85] Fundador de Acció Catalana y miembro de ERC. Consejero político externo de la Generalitat. Se tuvo que exiliar a Francia tras enfrentarse a miembros de la FAI que querían asesinar al cardenal Vidal i Barraquer.

[86] Miembro del PSUC, ocupó diversas carteras en el gobierno catalán.

En cuanto a la Generalitat también perdió una buena parte de su poder de decisión ya que las competencias que había tomado para sí el gobierno central para sofocar la insurrección jamás las volvió a recuperar.

En alguna literatura se puede leer que los hechos de mayo supusieron la caída de Largo Caballero como presidente del Gobierno. Es cierto que contribuyó, pero de ninguna manera fue el hecho decisivo que condujo a su dimisión. En la reunión del consejo de ministros del día 13 de mayo los comunistas le presionaron para que destituyera al ministro de Gobernación Ángel Galarza por no haber descubierto y eliminado el complot trotskista, que según ellos se había producido en Barcelona. Ante la negativa de L. Caballero, los ministros comunistas Vicente Uribe y Jesús Hernández abandonaron la sala, tras ellos también se ausentaron los socialistas Prieto y Negrín, el vasco Irujo, Álvarez del Vayo y Giral. Esto puede hacer suponer que los hechos de mayo sí fueron los causantes de la dimisión de L. Caballero; pero lo cierto es que desde mucho antes las presiones sobre la figura del presidente eran constantes, incluso las peticiones a Azaña para que lo destituyera. La razón de estas presiones es que querían que L. Caballero dejara de ser ministro de la Guerra, sobre todo después de la caída de Málaga. Los hechos de mayo fueron la espoleta final, pero la carga explosiva ya llevaba tiempo colocada bajo el sillón de Largo Caballero.

El profesor Ángel Viñas (2007:22-23) coincide en que los hechos de mayo no fueron la causa de la caída de Largo Caballero y la ascensión de Juan Negrín aupado, como no, por los comunistas estalinistas. Viñas descubre que hay extraños compañeros de viaje entre los que mantienen esa hipótesis: *En tales interpretaciones coinciden, en extraño maridaje, conservadores y neoconservadores, franquistas y neofranquistas, anarquistas, poumistas, trotskistas, liberales y, no en último término, socialistas prietistas y antinegrinistas.*

CONCLUSIONES

No se puede hablar de un único «culpable» de lo acontecido en Cataluña en mayo de 1937; hacerlo así es simplificar lo ocurrido y/o buscar una interpretación sesgada. Fueron un cúmulo de situaciones las que llevaron a los trágicos y sangrientos sucesos acaecidos.

Desde tiempo atrás se venían sucediendo una serie de hechos que sirvieron de caldo de cultivo para lo que devendría en el paso del tiempo. Por un lado la sensación que tenían muchos de los actores políticos y militares de que se estaba desmantelando lo que se había establecido tras el golpe fracasado del 18 de julio. Algunos pensaron que el 18 de julio era el inicio de una profunda revolución que debería cambiar radicalmente el orden establecido hasta ese momento. Decisiones, tanto de la Generalitat como del gobierno de la República como, por ejemplo, las nuevas leyes que perjudicaban al proceso colectivizador emprendido en varias zonas de la España republicana, sobre todo en Aragón y Cataluña; el intento de crear un ejército regular quitándole la iniciativa de la lucha militar a las milicias; etc.; que indudablemente no iban en el camino de un proceso revolucionario radical.

Asimismo fueron influyentes las divisiones internas que se estaban produciendo en el seno de algunas organizaciones, como ejemplo más visible la CNT, que propiciaban que determinados grupos actuaran por su cuenta sin seguir las directrices marcadas por su dirección. División que podría ampliarse a la forma de entender cómo se debería llevar a cabo la guerra, y cuáles eran los objetivos primordiales, si era ganar la guerra, hacer la revolución o llevar a cabo ambas cosas a la vez.

Por tanto no se puede simplificar asegurando que fueron los comunistas, o fueron los anarquistas, o que el culpable fuera el gobierno catalán. Todos, y ninguno, fueron los responsables de que se produjeran unos lamentables hechos que no hicieron sino debilitar a la República y por ende a la lucha contra el fascismo. Si hay que buscar un culpable este sería el mal endémico que padece la izquierda española desde tiempos inmemoriales: la desunión.

BIBLIOGRAFÍA[87]

ABAD DE SANTILLÁN, Diego (1977): *Por qué perdimos la guerra,* Barcelona.

AGUILERA POVEDANO, Manuel (2013): Los hechos de mayo de 1937: efectivos y bajas de cada bando, en *Hispania*, vol. LXXIII, pp. 789-816.

- (2020): *Así asesinaron los comunistas a doce anarquistas en Barcelona*, disponible en https://manuelaguilerapovedano.wordpress.com/tag/hechos-de-mayo/

AMORÓS, Miguel (2003): La revolución traicionada. La verdadera historia de Balius y Los Amigos de Durruti, Barcelona.

ARQUER, Jordi (1977): Objetivo: eliminar al POUM, en *H16*, nº 12, pp. 82-85.

AZAÑA, Manuel (2005): *Diarios de guerra*, Barcelona.

BEEVOR, Anthony (2005): *La Guerra Civil española*, Barcelona.

BIGUES, Jordi (2017): *Doce libertarios asesinados por el stalinismo,* disponible en **https://directa.cat/dotze-joves-llibertaris-assassinats-per-lestalinisme/**

BRADEMAS, John (1974): *Anarcosindicalismo y revolución en España, 1930-1937,* Barcelona.

BROUÉ, Pierre (2006): *La revolución perdida*, edición digital en https://elsoca.org/pdf/Espana1936-PierreBrou.pdf

[87] Solamente reseño la bibliografía que me ha parecido más relevante, no toda la consultada.

BUCKLEY, Henry (2013): *Vida y muerte de la República española*, Barcelona.

CASANOVA, Julián (2006): *De l acalle al frente. El anarcosindicalismo en España (1931-1939),* Barcelona.

- **(2009):** República y Guerra Civil vol. 8 de la *Historia de España*, dirigida por J. Fontana y R. Villares, Barcelona.

CASANOVA, M (1978): *El Frente Popular abrió las puertas a Franco,* Barcelona, edición digital en http://grupgerminal.org/?q=system/files/elfrentepopularabriolaspuertasafranco.pdf

CRUELLS, Manuel (1977): Els fets de Maig, en *Historia 16*, nº 12, pp. 70-81.

EALHAM, Chris (2008): *Una revolución a medias: Los hechos de mayo y la crisis del anarcosindicalismo*, disponible en **https://www.solidaridadobrera.org/ateneo_nacho/paginasagora/paginasarticulos/mayo_del_37_y_crisis_anarquista.html**

- **(2011):** De la unidad antifascista a la desunión libertaria, en *Melanges de la Casa de Velázquez*, nº 41-1, pp. 121-142.

FRASER, Ronald (1979): *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros, vol. II*, Barcelona.

GALLEGO, Ferrán (2017): *La crisis del antifascismo. Barcelona, mayo de 1937,* Barcelona.

GARCÍA OLIVER, Juan (1978): *El eco de los pasos*, edición digital en https://omegalfa.es/autores.php?letra=&pagina=9#

GARROT GARROT, José Luis (2020): *Las colectivizaciones en la Guerra Civil*, disponible en https://asambleadigital.es/las-colectivizaciones-durante-la-guerra-civil-parte-1-contexto-historico/

GODICHEAU, François (2012): Los hechos de mayor de 1937 y los "presos antifascistas", en *HAL*, disponible en https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-01555471

GRAHAM, Helen (2006): *La República española en guerra, 1936-1939*, Barcelona.

GUARDIA GARCÍA, Antonio (2010): *Yo catalán, hijo de un anarquista. Niño de nadie*, edición digital.

GUILLAMÓN, Agustín (1994): La Agrupación los Amigos de Durruti, 1937-1939, en Balance, nº 3, versión digital en http://grupgerminal.org/?q=node/594

- **(2007):** Barricadas en Barcelona. La CNT de la victoria de julio de 1936 a la necesaria derrota de mayo de 1937, versión digital en http//://es.geocites.com/espartacointernacional.

- **(2018):** Los amigos de Durruti. Historia y antología de textos, versión digital en https://anarkobiblioteka.files.wordpress.com/2016/08/

- **(2019):** *Las sangrientas jornadas del 3 al 7 de mayo de 1937*, disponible en **https://serhistorico.net/2019/05/03/las-sangrientas-jornadas-del-3-al-7-de-mayo-de-1937/**

JACKSON, Gabriel (2005): *La República española y la Guerra Civil*¸ Barcelona.

LEZCANO, Ricardo (2016): *Diario de una guerra. Barcelona abril-septiembre de 1937*, Sevilla.

LIZ, Antonio (2019): *Revolución y contrarrevolución. La II República y la guerra civil española (1931-1939)*, Madrid.

LOS AMIGOS DE DURRUTI (1937): Revolución/Contrarrevolución. Los Amigos de Durruti y los hechos de mayo de 1937, es un follero publicado en junio de 1937, disponible en www.matierevolution.org/spip.php?article619.

LORENZO, César M (1969): *Los anarquistas españoles y el poder, 1868-1969*, París, edición digital en http://www.solidaridadobrera.org/ateneo_nacho/libros/C%C3%A9sar%20M%20Lorenzo%20-%20Los%20anarquistas%20espa%C3%B1oles.pdf

MARTÍN RAMOS, José Luis (2012): La rebelión anarquista de mayo de 1937, y sus consecuencias, en Ángel Viñas (ed.) *En el combate por la historia*, pp. 299-312, Barcelona.

- **(2018):** *Guerra y revolución en Cataluña, 1936-1939*, Barcelona.

MEMBRA, Javier (2005): Los sucesos de Barcelona (Mayo 1937), en *La guerra civil española, mes a mes*, nº 13, Madrid.

MINTZ, Frank y PECIÑA, Miguel (1978): Los Amigos de Durruti, los trotskistas y los sucesos de mayo, Madrid.

MONTSENY, Federica (1977): Mazazo a Largo Caballero, en *Historia 16*, nº 12, pp. 89-90.

MORROW, Félix (2008): *Revolución y contrarrevolución en España. La guerra civil*, versión digital en www.marxismo.org.

MUNIS, G. (1977): *Jalones de derrota, promesas de victoria*, edición digital en http://grupgerminal.org/?q=node/516

NIN, Andreu (2011): *La revolución española, 1930-1937*, Madrid.

ORWELL, George (2010): *Orwell en España. Homenaje a Cataluña y otros escritos sobre la Guerra civil española*, Barcelona.

PAGÉS, Pelai, PASTOR, Jaime y ROMERO, Miguel (eds.): *Juan Andrade (1897-1981) Vida y voz de un revolucionario*, Madrid.

PEIRATS, José (1971): *La CNT en la revolución española, tomo 2*, París.

PÉREZ SALAS, Jesús (2019): *Guerra en España, 1936-1939*, Córdoba.

PRESTON, Paul (2016): *La Guerra Civil Española*, Barcelona.

- **(2018):** Engaños y errores en el *Homenaje a Cataluña*, en *Hispania Nova*, nº 16, pp.97-133.

RAMA, Carlos M (1978): Barcelona mayo de 1937: la misteriosa muerte de Camilo Berneri, en *Nueva Historia*, nº 12, pp. 43-49.

RICARDS, Vernon (1977): *Enseñanzas de la Revolución Española*, Madrid , edición digital, en https://www.solidaridadobrera.org/ateneo_nacho/libros/Vernon%20Richards%20-%20Ense%C3%B1anzas%20de%20la%20Revoluci%C3%B3n%20Espa%C3%B1ola.pdf

SEMPRÚN-MAURA, Carlos (2006): Revolución y contrarrevolución en Cataluña (1936-1937), Barcelona.

SOLÉ I SABATÉ, Josep Mª y VILLARROYA, Joan (1982): Les victimes dels Fets de Maig, en *Recerques*, nº 12, pp. 197-206.

- **(1999):** Mayo de 1937-Abril 1939, en Santos Juliá (coord.) *Víctimas de la guerra civil*, pp. 187-275, Barcelona.

THOMAS, Hugh (1979): *La Guerra Civil española, vol. III*, Madrid.

UCELAY DA CAL, Enric (2003): El pueblo contra la clase: revoluciones en Cataluña 1936-1939, en *Ayer*, nº 50, pp. 143-196

VADILLO MUÑOZ, Julián (2017): El camino del putch de 1937, en *Libre Pensamiento*, nº 90, pp. 9-16.

VIDIELLA, Rafael (1977): La Generalitat estaba maniatada, en *Historia 16*, nº 12, pp.85-88.

VIÑAS, Ángel (2007): Los hechos de mayo, desmitificados, en *La Aventura de la Historia*, nº103, pp.22-28.

- **(2010):** *El escudo de la República*, Barcelona.

ZUGAZAGOITIA, Julián (2001): *Guerra y vicisitudes de los españoles*, Barcelona.